

# EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA GRAN OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA

por JOSE MANUEL MARTINEZ BANDE  
Teniente Coronel de Artillería del Servicio Histórico Militar

## EL ALZAMIENTO Y LA FIJACIÓN PRIMERA DEL FRENTE ARAGONÉS

### *Aragón en los planes generales del Alzamiento*

En los planes definitivos del Alzamiento (1) correspondía a la 5.<sup>a</sup> División una misión doble: asegurar el orden en su territorio y enviar sobre la capital de la nación una fuerte Columna, que tendría como eje de marcha la carretera de Madrid a Zaragoza. Se suponía que en la 3.<sup>a</sup> División (Valencia), el Alzamiento triunfaría sin dificultades, permitiéndose incluso el envío de dos columnas, una sobre Madrid y otra hacia Cataluña; y respecto a la 4.<sup>a</sup> División (Cataluña), se creía que las fuerzas allí radicadas serían suficientes para mantener a raya a los numerosos revolucionarios y separatistas.

Ahora bien, al fracasar el Alzamiento en Cataluña y Valencia, la situación presentóse con colores muy distintos: en las Divisiones 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> fueron extirpados los focos de patriotas, y las masas, muy numerosas y fanáticas, se dispusieron inmediatamente a dominar la tierra aragonesa. La 5.<sup>a</sup> División tuvo entonces que hacer frente a los enemigos del interior, envalentonados, y a los de fuera, no pudiendo por ello enviar por la carretera de Zaragoza a Madrid sino muy exiguos efectivos.

---

(1) Estos planes aparecieron en la circular del general Mola titulada *El objetivo, los medios y los itinerarios*, fechada el 25 de mayo. Puede verse en la *Historia de la Cruzada*, tomo III, Madrid, 1940, pág. 447.

*El Alzamiento en la 5.ª División Orgánica*

La 5.ª División abarcaba el 18 de julio de 1936 los territorios de las provincias de Huesca, Zaragoza, Teruel y Soria; pero esta última estuvo ligada, durante toda la guerra, al Teatro de Operaciones del Centro, por lo que aquí apenas si hablaremos de ella.

La División (general don Miguel Cabanellas), comprendía dos Brigadas de Infantería: la IX (general Alvarez Arenas, con el cuartel general en Zaragoza) y la X (general De Benito, con aquel cuartel en Huesca), una Brigada de Artillería y las tropas y servicios correspondientes. Los citados generales y la mayoría de los jefes y oficiales eran totalmente favorables al Alzamiento.

La guarnición era copiosa (2), pero sus efectivos aparecían muy reducidos. En efecto, los de la provincia de Zaragoza apenas si alcanzaban 1.600 hombres, incluidos fuerzas de la Guardia Civil y Asalto; los de Huesca eran menores aún, y los de las de Teruel y Soria prácticamente inexistentes.

El Alzamiento se impuso en Zaragoza, no sin esfuerzo, pudiendo considerarse como triunfante el día 22, mientras que en Calatayud se proclamó el estado de guerra el 19. Algunos pueblos de la provincia quedaron de momento en poder de los rojos, siendo liberados a viva fuerza sin grandes dificultades (3).

Huesca, capital, sufrió alguna revuelta que pudo considerarse definitivamente sofocada el 19. En Jaca la declaración del estado de

---

(2) «En el papel», la guarnición de Zaragoza era muy numerosa. En efecto, contaba con los Regimientos de Infantería Aragón número 17 y Gerona, 18; de Carros de Combate número 2, de Caballería Castillejos número 9, de Artillería ligera número 9, el Grupo de Defensa contra Aeronaves número II, el V Batallón de Zapadores, el de Pontoneros, el V Grupo Divisionario de Intendencia, V Grupo de Tropas de Sanidad y la 5.ª Sección Móvil de Evacuación Veterinaria.

En Calatayud estaba el Regimiento de Artillería ligera número 10.

En Huesca se encontraba el Regimiento de Infantería Valladolid número 20, y en Jaca, el de Galicia número 19.

En Barbastro radicaba la plana mayor de la 2.ª Media Brigada de Montaña, con uno de los batallones de la misma, el Ciudad Rodrigo número 4.

La guarnición de Soria consistía en la Caja de Recluta número 33, y una Comandancia de la Guardia Civil. Y la de la provincia de Teruel, de la Caja de Recluta número 34, más un reducido número de guardias civiles, de Asalto y Carabineros.

(3) Entre estos pueblos figuraban Gurrea del Gállego, Alagón, Egea de los Caballeros, Uncastillo, Gallur y Sádaba.

guerra ocasionó sangrientos incidentes, pero al final del 19 la situación en la localidad aparecía totalmente dominada. Barbastro, en cambio, quedó perdido para la causa nacional el día 20.

En Teruel, pese a la situación geográfica y a su falta de guarnición, y gracias a la decisión de algunos oficiales (4) y paisanos, triunfó el Alzamiento en la misma jornada del 20; aunque gran número de pueblos quedaron abandonados a sus propias fuerzas, siendo fácilmente dominado por los elementos extremistas.

La localización geográfica de la provincia de Soria y la ideología de la mayoría de la población eran factores altamente favorables, mas la vacilación de algún jefe impidió que hasta el día 20 no quedara decidida la suerte de la comarca para la causa nacional.

### *La situación inmediata tras el Alzamiento*

Para darnos perfecta cuenta de la situación de la región aragonesa inmediatamente después del 18 de julio, debemos fijarnos en sus otras limítrofes, catalana, valenciana y central, donde el Alzamiento fracasó, por unas causas u otras, y en donde las masas revolucionarias eran cuantiosas y en extremo fanáticas. Sólo las espaldas de Aragón—Navarra y Castilla la Vieja— estaban seguras (croquis núm. 1).

Por otra parte, ante Cataluña y Levante el terreno aragonés únicamente ofrecía obstáculos defensivos al Norte—lo que sería pronto sector de Jaca— y al Sur, en torno a Teruel; mas esta última provincia aparecía rodeada por las de Cuenca, Valencia y Castellón, en poder del enemigo. En medio de las dos comarcas citadas quedaba el valle del Ebro, abierto, con las líneas de comunicación en dirección perpendicular al frente y sin más obstáculos que algunos cursos fluviales de escasa importancia, y más aún en el verano. Al Norte fueron rebasados pronto por las fuerzas rojas los ríos Segre, Cinca y Alcanadre, y al Sur los de Matarraña, Guadalope y Martín.

La línea definidora de la zona en que podía considerarse triunfante el Alzamiento apenas si aparecía de momento señalada. En algunas partes sólo se sabía que se poseían determinadas localidades, mas en otras ni siquiera eso, y grandes comarcas quedaban sin ocupar.

---

(4) Debe destacarse aquí al comandante don Virgilio Aguado, de la Caja de Recluta, hombre de decisión y temple ejemplares, verdadera alma del Alzamiento en Teruel, que fallecería en acción de guerra el 13 de agosto.

### *El enemigo*

Para comprender la psicología, carácter y poder del enemigo de las fuerzas que se habían alzado en Aragón, debemos prescindir por completo de la organización existente antes del 18 de julio, tanto en Cataluña como en Valencia, ya que prácticamente se volatilizó todo el aparato político militar, siendo cubierto el vacío por la revolución en su sentido más amplio (5).

La Generalidad de Cataluña, presidida por Companys, se independizó totalmente del Gobierno de Madrid —en realidad casi lo estaba ya— nada más tener lugar el Alzamiento; pero su autoridad era ficticia frente a las milicias revolucionarias, particularmente las anarcosindicalistas (C.N.T.-F.A.I.).

Companys trató, sin duda, de legalizar este poderío extragubernamental bajo la única forma posible, que era incorporar al aparato legal aparente las organizaciones extremistas. A ello obedeció, sin duda, la creación por decreto de la Generalidad de 23 de julio de las «Milicias ciudadanas para la defensa de la República y la lucha contra el Fascismo y la Reacción»; denominación pomposa que pretendía dar un aspecto oficial a las fuerzas que estaban fuera de todo control. El mismo decreto nombraba jefe de las citadas milicias al comandante Pérez Farrás, y comisario de Defensa de la Generalidad a Luis Prunes y Sató. También se aceptaron los «Comités de enlace y dirección de las Milicias ciudadanas» y en toda Cataluña una serie de «Comités Locales de Defensa», que debían actuar de acuerdo con

---

(5) La 4.<sup>a</sup> División estaba mandada por el general Llano de la Encomienda, las dos Brigadas de Infantería de que se componía por los generales San Pedro y Fernández Ampón, la de Caballería por el general Fernández Burriel y la de Artillería por el general Legorburu. Figura muy destacada a favor de la causa roja fue aquí el general Aranguren, de la Guardia Civil. En la guarnición de esta División había cuatro Regimientos y dos batallones de Infantería, dos Regimientos de Caballería, tres de Artillería, varias unidades de Ingenieros, Servicios, organismos y fuerzas de Orden público diversas. Llano de la Encomienda fue reemplazado por el general Aranguren el 14 de noviembre.

Al frente de la 3.<sup>a</sup> División se encontraba el general Martínez Monje, mandando las dos Brigadas de aquella los generales Gámir Ulibarri y García Aldave. La guarnición se componía, fundamentalmente, de cinco Regimientos y un batallón de Infantería, un Regimiento de Caballería, tres de Artillería, un batallón de Zapadores, Servicios diversos y las fuerzas navales propias de la Base de Cartagena, aparte las de orden público y vigilancia de costas. El mando de la División pasó al general Miaja el 16 de agosto, y el 6 de octubre, al general García Gómez-Camínero.

un «Comité Central». Luego, el 6 de agosto, se crearía el «Comité de Milicias Antifascistas».

¿Quién manda en la región? Si hemos de hacer caso al teórico del anarquismo Diego Abad de Santillán (6), dicho Comité Antifascista «se convirtió en el único poder efectivo de Cataluña; el Gobierno de la Generalidad no era más que una apariencia». En él los anarquistas dominaban por tener amplia mayoría, ya que sus organizaciones proletarias eran las más poderosas, aunque había representantes de los otros grupos políticos. El anarquista García-Oliver se encargó de la «organización de guerra en el frente».

El propio Pérez Farrás, que marchó sobre Aragón con la Columna Durruti, según veremos ahora, apenas si tenía autoridad frente a García Oliver y el coronel Sandino, que el 2 de agosto había sustituido a Prunes y Sató (7).

Por lo que respecta a Valencia, ya el 21 de junio se nombraba, en Madrid, una Junta Delegada del Gobierno Central, o «Junta de Levante», presidida por Martínez Barrios, la cual era disuelta el 31 de octubre. Pero en realidad esta Junta careció de autoridad frente a un Consejo de Defensa gobernado, si así se puede decir, por las milicias, sus jefes y los diversos organismos políticos revolucionarios. No obstante, resulta mucho más difícil que en Cataluña señalar la estructura política valenciana en estos primeros meses de la guerra, por carecer la región de un Diario Oficial propio —como ocurría allí— y por la ausencia de libros sobre el tema.

No se poseen noticias fidedignas que hablen aquí de un mando militar, ni siquiera simbólico, como el de García Oliver o Sandino en Cataluña. Es seguro que no existió (8).

(6) DIEGO ABAD DE SANTILLÁN: *Por qué perdimos la guerra*. Imán. Buenos Aires, 1940; págs 46 y siguientes. Según este autor, el anarcosindicalismo representaba el setenta por ciento de los proletarios catalanes.

(7) El 9 de agosto, Sandino le decía al ruso Koltsov que todas las fuerzas armadas estaban subordinadas a él, y que en lo tocante a cuestiones generales él se ponía de acuerdo con Madrid. Pero al día siguiente, 10, Koltsov visita a García Oliver y escribe: «De él dependen, ahora, todas las milicias catalanas». (MIJAIL KOLTSOV: *Diario de la guerra de España*. Ruedo Ibérico, París, 1963; págs. 9 y 15).

(8) El general Gámir Ulibarri declaró haber tenido «el mando militar» del sector de Teruel, al menos en los primeros días de la guerra; pero no creemos fuese un mando realmente efectivo (GÁMIR ULIBARRI: *De mis memorias. Guerra de España 1936-1939*. Ediciones Estrella, París, 1939, pág. 14).

De esta forma la mayor parte de las columnas rojas que invadieron Aragón procedían de zonas en las que se carecía por completo de una organización política eficaz. Lo que explica que, pese a los enormes contingentes humanos, que en otro supuesto se hubieran adueñado fácilmente de las tres capitales aragonesas, éstas pudieron resistir, defendidas, junto con las tierras vecinas, por efectivos muy reducidos (9).

Resulta muy difícil dibujar el perfil, siquiera sea aproximado, de las columnas formadas en Cataluña y Valencia, y en ocasiones en la región central, en los días iniciales del Alzamiento.

Estaban constituidas a base de una masa informe de milicianos, casi siempre anarquistas, formadas caóticamente, sin unidad de mando ni jefes que merecieran este nombre y en medio de una total ausencia de disciplina (10). Algunos grupos de carácter separatista o socialista, poseían un conato de organización, no habiendo en los

---

(9) Según ABAD DE SANTILLAN: «en pocos días se inscribieron más de 150.000 voluntarios para luchar donde fuera preciso contra la rebelión militar»; y «a los dos meses había formado en tierra de Aragón un frente de más de 300 kilómetros, con 30.000 milicianos dependientes de varias columnas.

(10) No faltaron pomposos voceros de las virtudes, no sólo humanas, sino hasta militares de los milicianos catalanes y valencianos. He aquí un ejemplo: «Cada columna —como en el resto del frente— tiene libertad de movimientos, pero todas coordinan sus iniciativas. Son los típicos guerrilleros españoles adaptados al presente. Nadie los ha planeado; surgieron así por la fuerza de las circunstancias» (JOSÉ GABRIEL: *La vida y la muerte en Aragón*, Ediciones Imán, México, 1938, pág. 85).

La realidad era muy distinta, y los testimonios que podríamos suministrar aquí serían infinitos. «El orgullo de partido parecía más fuerte que el sentimiento de la defensa común... La derrota de un batallón era ridiculizada ante el grupo político a que pertenecía» (ARTURO BAREA: *The forging of a rebel*, Reynal Hitchcock, Nueva York, 1946, pág. 536). «La C. N. T., que formaba la médula de las fuerzas, deseaba con todo su corazón la derrota de sus enemigos políticos del P. O. U. M. y del P.S.U.C. Estos, a su vez, abominaban de los hombres de la C.N.T.». (JESÚS PÉREZ SALAS: *Guerra de España*, Méjico, 1947, pág. 132). Los milicianos abandonaban las posiciones que conquistaban, y no las defendían prácticamente. El titulado comandante Aberri, en *Hoy*, Méjico, número de 12 de agosto de 1939, habla de varios casos al efecto. Si un centinela cantaba en la noche y era reprendido por no mantenerse en silencio, contestaba: «¡No te preocupes! ¡Eso era en el pasado!». Si desertaba de su puesto alegaba que se iba a Barcelona, «para pasar allí el domingo», porque en el frente no había «nada que hacer». Todavía el 16 de febrero de 1937 el Jefe de la División «Carlos Marx», José del Barrio, decía, hablando de las fuerzas que espontáneamente abandonaban el frente: «Estos hechos, que se repiten con peligrosa frecuencia, quedan siempre impunes...» (Archivo de la Guerra de Liberación, Documentación Roja, legajo 556, carpeta 6 bis).

primeros días fuerzas comunistas, más sí del P. O. U. M. o Partido Obrero Unificado Marxista (trotskystas). La figura de Buenaventura Durruti polarizaba el fervor y la atención general (11); pero era un anarquista más.

Aunque se hicieron oficialmente algunos llamamientos al poco de comenzar la guerra (12), las primitivas columnas estaban formadas exclusivamente por voluntarios, dados a la creencia de que la empresa de apoderarse de las tierras aragonesas era sumamente fácil.

Hubo además y desde el primer momento una buena afluencia de extranjeros, que cruzaban fácilmente la frontera, sin contar con los miles que se encontraban en Barcelona el 18 de julio, con el pretexto de tomar parte en la llamada «Olimpiada Roja», muchos de los cuales, aparte de contribuir a sofocar el Alzamiento en la ciudad condal, se prestaron a marchar inmediatamente al frente (13). Estos extranjeros formaron «grupos» o «centurias»; y centurias, y alguna vez

---

(11) En cuanto a la figura de Buenaventura Durruti, cabe decir que no estuvo falta de cantores. Por ejemplo, JOSÉ GABRIEL (Ob. cit., pág. 27), dice a este respecto: «¿Tiene muchos ascendientes entre sus fuerzas Durruti? Enorme. En Cataluña y Aragón, es hasta ahora el caudillo más prestigioso que ha creado la guerra». Por su parte, el libro de JOSÉ MIRA, *Los guerrilleros confederales. Un hombre: Durruti*, (Ediciones del Comité Regional de la C. N. T., Barcelona, s. a.), se dice (pág. 49): «El tiempo y los historiadores llegarán un día, recogiendo los hechos y las lecciones de nuestra historia revolucionaria, a plasmar en los libros la vida extraordinaria de Durruti». La vida de Durruti había sido un modelo de revolucionarismo anarquista, con asalto de Barcos y asesinatos diversos. Murió en noviembre, en el frente de Madrid, en circunstancias muy discutidas.

(12) El primer llamamiento se hizo el 30 de julio para los que se encontraban en los territorios de Cataluña y Valencia, en determinada situación, perteneciendo a los reemplazos de 1934 y 1935. Puede decirse que nadie acudió.

(13) ¿Cuántos eran los internacionales de la «Olimpiada Popular»? Se han dado aquí cifras diversas. Un dato de calidad puede ser el suministrado por el diario madrileño *Claridad*, de Largo Caballero, número de 21 de julio de 1936. Allí se dice que iban a tomar parte en la mencionada «Olimpiada» más de 3.000 «atletas extranjeros» y unos 15.000 espectadores. DOLORES IBARRURI (*Guerra y Revolución en España*. Editorial Progreso, Moscú, 1966, tomo I, pág. 143, nota) eleva la primera cifra a 4.000.

Sobre la participación de los internacionales de la «Olimpiada Popular» en la lucha en el frente aragonés hay numerosos testimonios. Puede consultarse al efecto, *Garibaldini in Ispagna* (sic) (Madrid, 1937), *Un año de las Brigadas Internacionales* (Comisariado de las B. I., Madrid, 1937), *Crónica de la guerra de España*, de LINO NOVAS (Madrid, s. a.), *La guerra en el frente de Aragón*, de «MÁXIMO SIRIO» JOSÉ MARÍA SOLER (Mi revista, Barcelona, 1937), *La vida y la muerte en Aragón*, de JOSÉ GABRIEL (Imán, Buenos Aires, 1939), aparte de otros. Entre la prensa es-

compañías, eran los nombres que se daban a las más pequeñas unidades formadas por españoles; rara vez batallones (14).

La casi totalidad de los milicianos catalanes se concentró en Barcelona; venían de los pueblos, y hasta de las otras capitales del antiguo Principado, e inmediatamente partían hacia Aragón. En las localidades por las que pasaban perdían un tiempo precioso saqueando y matando, aunque también es verdad que en ellas se les sumaban siempre otros voluntarios.

En estos primeros días de la guerra la enumeración de las Columnas ha de ser forzosamente muy breve: apenas si se tiene conocimiento de ellas, y sólo daremos noticias de las que constan de modo fidedigno.

La Columna de Joaquín Ascaso pasó por Lérida, llegó a Barbastro, donde se le unieron las fuerzas del coronel Villalba, que tenía el mando de la unidad allí radicada, y acto seguido se dirigió sobre Huesca: Villalba quedó en funciones nominales de jefe de Estado Mayor. Pronto se dispuso de algunas fuerzas de artillería, siendo la columna que contó con la colaboración de más grupos extranjeros. Dentro de la misma se distinguieron algunas fuerzas independientes, como la mandada por José del Barrio, que se movió por Tardienta y atacó Almudévar. El Cuartel General de Ascaso se estableció en Barbastro.

La Columna Durruti salió de Barcelona el día 23, pasando también por Lérida, pero desde allí se dirigió rectamente sobre Caspe, que

pañola de la época *La Vanguardia* (24 de julio 1936), *La Batalla* (16 septiembre 1936), y entre la extranjera, *L'Humanité* (18 octubre 1937 y 13 de julio de 1938).

En cuanto a las unidades formadas, la más importante fue la alemana «Centuria Thaelmann», organizada por el comunista Hans Beimler, la italiana (centuria o grupo) «Giustizia e Libertà», creada, según todos los indicios, por el emigrante de aquella nacionalidad Carlo Roselli, y la francesa «París» o «Commune de París». El citado libro *Un año en las Brigadas Internacionales*, habla de «un grupo de voluntarios judíos» y de «los primeros combatientes húngaros».

Aunque H. GÜNTHER DAHMS (*La guerra española de 1936*, Rialp, Madrid, 1966, pág. 150-151) asegura que los combatientes ingleses no llegaron a agruparse en una unidad independiente, haciéndolo en las del P. O. U. M., pero en el libro de DOLORES IBARRURI citado (tomo II, pág. 113) se asegura, y sus razones tendrá, que lo hicieron en la centuria «Thomas Mann».

(14) La organización anarquista era la siguiente: el Grupo se componía de 25 hombres; la Centuria, de 100, y la Agrupación, de cinco Centurias, un equipo quirúrgico y una sección de ametralladoras (era prácticamente un batallón). Los datos están tomados de la obra de JOSÉ MIRA, citada en otra nota, pág. 102.



ocupó el 25, marchando seguidamente a Bujaraloz, Pina y Osera, donde quedó detenida. Era la Columna más nutrida y, en cierto modo, más disciplinada, no por la presencia en ella del comandante Pérez Farrás, sino por el ascendiente que sobre todos ejercía su jefe. El Cuartel General se fijó en Bujaraloz.

De las fuerzas iniciales de Durruti se desligó pronto una nueva Columna, al frente de la cual iba otro anarquista, Manuel Ortiz. Su intención era atacar Zaragoza por el Sur del Ebro, siguiendo la ruta Azaila-Fuentes de Ebro. Dentro de aquélla, o poco después, actuaron las Columnas del coronel Martínez Peñalver y teniente coronel Mena, procedentes de Tarragona; que fueron probablemente los que llegaron a la zona de Utrillas, reforzando a sus mineros.

De Valencia partieron varias Columnas que se dirigieron, por Sargunto, sobre Teruel. Fue la primera la de Fernández Bujanda, a la que siguieron la titulada «De Hierro» (15) y la Benedito; mientras que por Cuenca apareció la mandada por Pérez Uribe.

La marcha de todas estas fuerzas era apoyada por los aparatos rojos, casi siempre dueños del aire, que a la vez bombardeaban las ciudades principales en que había triunfado el Alzamiento. Al frente de la Aviación catalana se encontraba el coronel Díaz Sandino, aunque la mayor parte de los pilotos eran extranjeros (franceses en su mayoría).

### *Los combates iniciales*

La situación de la 5.<sup>a</sup> División apareció inmediatamente como muy delicada. Tenía que defender un territorio sumamente extenso con escasos efectivos, no debiendo esperar gran cosa de los refuerzos que pudiera enviarle el general Mola, el cual tenía que atender a frentes muy diversos con una excesiva penuria de medios.

Sobre esta base el general Gil Yuste, que se hizo cargo provisoriamente de la División el 31 de julio, y luego el general Ponte, a par-

---

(15) La «Columna de Hierro» fue una organización cuya conducta cruel no oscurecía su hasta cierto punto pintoresquismo. En ella formaban parte muchos presidiarios condenados por delitos comunes y procedentes de la penitenciaría valenciana de San Miguel de los Reyes: la gran mayoría eran criminales empedernidos, a los que la guerra, naturalmente, no «regeneró». La militarización posterior de esta Columna no resultó fácil.

tir del 18 de agosto (16), utilizaron la única táctica posible: una acción dilatoria y elástica, que tenía por objeto fijar al enemigo en una línea, bien que fuese defectuosa y provisional, montando a la vez, lo más rápidamente, la defensa de los principales centros ciudadanos.

Pronto se delimitaron varios sectores, que consideraremos por separado (croquis número 1).

#### *Sector de Jaca.*

En los Altos Pirineos el frente quedó fijado en el valle del Gállego, cuyas dos vertientes fueron dominadas por las fuerzas nacionales; se llegaba hasta Pantiscosa, un poco a vanguardia de la línea general, siendo Sabiñánigo el punto principal que defender. A retaguardia, algunos destacamentos recorrieron los valles de Ansó, Hecho, Aragüés y Canfrac. La presión roja no se hizo aquí presente hasta el mes de octubre.

#### *Sector de Huesca.*

Entre las sierras de Loarre, Gratal, Gabardiella y Guara, por una parte, y la de Alcubierre por otra, quedó delimitado el sector de Huesca.

Esta ciudad figuró desde el primer momento como avanzada de un entrante muy peligroso en terreno enemigo, prácticamente sólo comunicado con la retaguardia propia por la carretera que unía aquélla con Jaca, ya que en la de Zaragoza se encontraba Almudévar en delicadísima situación muy próxima al frente. Atacada Huesca inmediatamente por sus propios elementos extremistas huidos y los de los pueblos vecinos, se desencadenaron fuertes combates, principalmente en la ermita de Santa Lucía, un kilómetro al norte. Vencidos los rojos de momento, se retiraron a las localidades próximas, en espera de refuerzos.

Fuera de Huesca el primer ataque importante de los rojos tuvo lugar sobre Almudévar. Obligados los escasos defensores del pueblo a

---

(16) El general don Miguel Cabanellas había pasado a presidir la Junta de Defensa Nacional, y el general Gil Yuste, a desempeñar misiones administrativas militares, siendo nombrado el 3 de octubre Jefe de la Secretaría de Guerra de la Junta Técnica del Estado.

refugiarse en el cuartel de la Guardia Civil, la situación llegó a hacerse angustiosa el 28; pero al día siguiente dos pequeñas columnas, procedentes respectivamente de Huesca y Zaragoza, dejaron expedita la carretera entre ambas capitales, liberando Almudévar.

Peor aún era la situación por el Este, es decir, por la carretera de Barbastro. En dicha ruta el puesto más avanzado era Siétamo, pequeña localidad a 12 kilómetros de la capital, que fue pronto bombardeada por la aviación roja y atacada por las fuerzas de Ascaso y Villalba (día 29 de julio). Un centenar escaso de hombres logró contener a más de tres mil, precedidos de varios autos blindados, hasta la llegada desde Huesca de una pequeña columna de socorro, que regresó luego a su base. Pero el 31 se repitió el ataque, con mayores efectivos y varias piezas de artillería, y la pequeña guarnición se encerró ahora en la Iglesia parroquial, resistiendo tres días, hasta que falta de víveres y municiones, logró romper el cerco y retirarse en orden. El 3 de agosto era recuperada la localidad por otra pequeña columna, mandada directamente por el general De Benito, causándose al enemigo, que dejó un buen botín, muchas bajas (17).

#### *Sector de Zaragoza.*

El sector de Zaragoza comprendía la parte central del valle del Ebro, entre las sierras de Alcubierre, al norte del río, y la de Cucalón, al sur del mismo: en realidad eran dos sectores distintos, separados por el cauce fluvial.

Al norte del Ebro, el avance de las fuerzas de Durruti fue lento, pues hasta el 8 de agosto no ocuparon aquéllas Pina, Osera y Leciñena, mientras que las fuerzas nacionales se establecían en Zuera, Perdiguera y Villafranca de Ebro.

Al Sur, las vanguardias de las milicias catalanas se presentaban a la vista de Caspe el 24 de julio. Algunos guardias civiles y paisanos mal armados trataron tenazmente de defenderse: se pidió refuerzos a Zaragoza, mientras se luchaba casa por casa, pero la contienda era demasiado desigual y el 25 se decidía a favor de los rojos.

Inmediatamente la Columna Ortiz se desbordó en todas las direcciones, sucumbiendo fácilmente Alcañiz, Híjar y Puebla de Híjar. Hubo luego forcejeos y combates a cargo de dos pequeñas colum-

---

(17) Formaba la columna un batallón del Regimiento de Valladolid, falangistas y requetés.

nas nacionales mandadas por los coroneles Sueiro y Monasterio en torno a Escatrón, Azaila, Sástago y La Zaida, quedando al final fijada una vaga línea que se apoyaba en torno a Quinto y Belchite, seguida del fuerte entrante de Fuendetodos.

### *Sector de Teruel.*

El sector de Teruel se extendía desde la sierra de Cucalón a los límites con la provincia de Soria; era bastante montañoso y más fácil para la defensa que los de Huesca y Zaragoza, pero extraordinariamente extenso y con un peligroso trazado en cuña.

A pesar de lo reducido de su guarnición, prácticamente inexistente, se ocupó la zona minera de Libros el 24 de julio, fracasando, en cambio, el intento de apoderarse de la de Utrillas (jornadas del 22 y 24). Envalentonados los mineros de esta última, y, apoyados por parte de la columna Ortiz, conforme se dijo, se extendieron por los pueblos vecinos, cometiendo toda clase de desmanes. Aún quedaron, en tierra totalmente dominada por los rojos, los pueblos de Calaceite y Cretas, atacados por fuerzas catalanas el día 25, sin éxito; unido a los anteriores se encontraba Valderrobles, formando los tres un verdadero enclave en territorio enemigo, que pronto sucumbiría.

Sin embargo, el peligro mayor para Teruel venía de Valencia, por la carretera de Sagunto. Después de ser bombardeada varios días la capital por la aviación, el 28 de julio llegaba a Puebla de Valverde una Columna mixta de milicianos y guardias civiles, mandadas por el coronel Fernández Bujanda. Pero las divergencias existentes entre los dos elementos básicos de aquélla ocasionó una colisión entre los mismos (día 29), dispersándose los milicianos y pasándose los guardias civiles, en número de 411, a las líneas nacionales. Teruel tuvo, con ellos, un pequeño respiro.

En tanto, la zona roja de Utrillas había recibido refuerzos procedentes de Tarragona, al mando del coronel Martínez Peñalver y teniente coronel Mena, parte de los cuales conquistaron Muniesa, que fue rebasado.

Por estos días la columna Pérez Uribe, que sigue la carretera de Cuenca, ocupa Salvacañete y Torrebaja, mientras que por la de Sagunto avanzan las más peligrosas de todas: la llamada «De Hierro», y luego la Benedito.

LA FIJACIÓN DEFINITIVA DEL FRENTE  
(agosto-noviembre, 1936)

*Consideración previa*

La fijación del frente aragonés puede darse por terminada en el mes de noviembre de 1936. Ya entonces existe una línea borrosa, llena de amplios trozos sin ocupar, pero que, con todos sus defectos, perfila perfectamente la separación entre los dos bandos en lucha (croquis 2, 3 y 4). Esta línea sufrirá ya en adelante, pocas variaciones.

Desde agosto a septiembre la tierra aragonesa conoce los frecuentes intentos rojos por apoderarse de las capitales, principalmente de Huesca y Teruel. La actividad es incesante.

Se incrementan, lenta pero constantemente, los efectivos nacionales y los rojos van rectificando, muy ligeramente, su inicial y caótica desorganización.

*Las fuerzas nacionales y los propósitos del Mando*

El día 22 de agosto hay ya 13.280 hombres embebidos en el frente, y entre las pequeñas columnas figuran las de los coroneles Civera y Sueiro (Teruel y Belchite), teniente coronel Rey (Almudévar) y comandantes Amado, Juvenois y Solans (Puebla de Alfidén, Zuera y Quinto).

El 29 de octubre el frente aragonés aparece ya organizado en sectores. Son éstos:

- 1.º Jaca. Desde la frontera a Ayerbe. Mando: coronel Caso.
- 2.º Ayerbe. Desde esta localidad a Zuera, excluida Huesca y su línea exterior. Mando: coronel Solans.
- 3.º Huesca y su línea exterior, es decir, desde Ayerbe a Alerre. Jefe: coronel Adrados.
- 4.º Zaragoza y su línea exterior. Desde Zuera a El Burgo de Ebro. Mando: teniente coronel Urrutia.
- 5.º Belchite. Desde Fuentes de Ebro a Cariñena. Figuran como jefes los coroneles Sueiro y Perales, «alternativamente» (18).

---

(18) Esta expresión se emplea en todos los documentos oficiales correspondientes a esta época. Representa una «curiosidad» de la guerra española.

6.º Calatayud. Desde Cariñena a Monreal. Jefe: teniente coronel Mariñas.

7.º Teruel y su cinturón defensivo. Desde Monreal del Campo al límite con la División de Soria. Mando: coronel Muñoz Castellanos.

Hay además una Columna móvil de operaciones, al mando del teniente coronel Galera.

Esta organización apenas si experimentará ya variaciones sensibles. En una relación fechada el 30 de noviembre se llama a los sectores «Circunscripciones». La segunda abarca, la plaza de Huesca y su «corredor», definido éste por todo el frente que se extiende desde el pueblo de Bolea al de Almudévar (excluido); mientras que la tercera discurre desde Almudévar a Zuera (ambos incluidos). Los mandos de las siete circunscripciones son, respectivamente, éstos: coronel Caso, coronel Adrados; comandante Pareja, primero, y luego teniente coronel Rey; teniente coronel Urrutia; tenientes coroneles Sueiro y Perales, «alternativamente»; teniente coronel Mariñas, y coronel Muñoz Castellanos. Los efectivos sobrepasaban los 28.000 hombres, y en Cuerpos de la guarnición había más de 3.000.

Por lo que se refiere a los propósitos del Mando, el general Ponte trató de dar a la situación por la que atravesaban sus fuerzas la mayor solidez posible. La parte principal de la defensa la basó en los siguientes puntos: contar con una reserva fuerte, móvil, perfectamente instruida y mejor mandada, que pudiese ser enviada instantáneamente donde fuera preciso; disponer de un buen servicio de información, y de una red de transmisiones adecuada, capaces de tenerle al corriente de las intenciones del enemigo y de la más pequeña novedad, y contar con abundantes medios de transporte, aptos para trasladar de una parte a otra los efectivos necesarios (19).

---

(19) Confróntese *Cuando Aragón era yunque*, trabajo del general Ponte en la revista «Ejército», número de marzo de 1940. La eficacia de la táctica seguida por el general Ponte se puso de manifiesto en una comunicación del presidente Largo Caballero al de la Generalidad de Cataluña, con fecha 18 de enero de 1937. Allí se dice textualmente: «Cuenta el enemigo, según todas las informaciones de este Estado Mayor, con diez o doce mil hombres en todo el frente de Aragón, incluyendo la guarnición de Teruel, de los cuales distribuyen seis o siete mil en lugares convenientemente elegidos ante nuestras posiciones, vigilándolas y fijándolas; y con el resto, transportados en camiones o en ferrocarril, según los casos, constituye un núcleo de maniobra y de choque, asestando golpes en nuestro frente allí donde lo considera más conveniente. Con esta táctica si el punto atacado resiste, se repliegan fácilmente para atacar por otros lados donde la resistencia sea menor. Si, como con

La constitución de la reserva constituyó preocupación constante del general Ponte; más durante algún tiempo apenas si pudo hablarse con propiedad de aquélla, ya que las pocas fuerzas disponibles se empleaban formando pequeñas Columnas circunstanciales, que se creaban y deshacían rápidamente.

El mando nacional tenía, con estos medios en la mano, que mantener una defensa activa, nunca estática. Siempre fue ese su propósito, pero a reforzarlo vino una decisión del Jefe del Ejército del Norte, general Mola, de fecha 10 de octubre. En ella se aludía a los problemas fundamentales para el Mando en aquella época, Asturias y Madrid, disponiendo que todo el frente aragonés se mantuviese en defensiva activa, con frecuentes incursiones y golpes de mano llevados a cabo con las mayores garantías de éxito, verificados durante la noche, preferentemente, para que el enemigo no contase con el apoyo de su aviación; y, refiriéndose a las ciudades de Huesca y Teruel, señalaba la conveniencia de tenerlas abastecidas para dos meses, con repuesto de municiones y debidamente fortificadas, a fin de que fuese posible su defensa a largo plazo.

### *Las fuerzas rojas*

Merece la pena que nos detengamos algo en la composición de las mismas, extremo éste apenas divulgado (20). Una serie de pequeñas columnas, en las que era frecuente la presencia de internacionales, caracterizaban la organización roja, ausente de jerarquías militares propiamente dichas.

El frente de Aragón no quedó aquí estructurado en la misma forma que en la zona nacional. Allí se consideró que dicho frente se extendía sólo desde el Pirineo a la sierra de Lidón, con el pueblo de Rillo inclusive, ya en la provincia turulense; y a partir de aquí se pasaba al frente «de Teruel», que más tarde sería denominado «de Levante». En general puede decirse que el primero quedó nutrido con fuerzas

---

frecuencia sucede, desgraciadamente, no se resiste, avanzan decididamente, ayudados por la escasa consistencia de nuestras fuerzas. Resumen y objetivo principal del enemigo: entretener con diez mil hombres a cuarenta mil» (Archivo de la Guerra de Liberación, Documentación Roja. Legajo 55, carpeta 6 bis).

(20) La tarea no es fácil por ausencia de documentación. No obstante, creemos que los datos que se presentan —en ocasiones basados en la información nacional sobre el enemigo— son verosímilmente verídicos.

procedentes de Cataluña, y el de Teruel con otras de la región valenciana y de las provincias de Madrid y Cuenca.

En noviembre han desaparecido algunos nombres muy populares en el verano anterior: Durruti, muerto en Madrid; Ascaso, dedicado a tareas políticas en Caspe, como presidente del llamado Consejo de Aragón; Villalba, desplazado a Cataluña, con la misión secundaria de organizar en retaguardia tres Divisiones de reserva y depósito; Pérez Farrás, etc, etc. En cambio, adquieren cierta aureola nuevos nombres, unas veces de milicianos encumbrados y otras de militares profesionales.

En este mes de noviembre de 1936 el frente aparece cubierto, aproximadamente, por las siguientes columnas:

— Desde la frontera al sur del río Guarga, afluente del Gállego, por la Columna Pirinaica o del Alto Aragón, mandada por el comandante don Mariano Bueno.

— A continuación de la anterior y hasta el pueblo de Fornillos, por la «Roja y Negra».

— Alrededor de la plaza de Huesca, desde Fornillos a Pompenillo, aparecía un mosaico de grupos, de muy variada significación, cuyo jefe, en el mes de octubre, era el coronel italiano Vilisingi.

— Desde Pompenillo a Almudévar, la columna «Pí y Súñer».

— Hasta la sierra de Alcubierre, diversos grupos al frente de los cuales se hallaba José del Barrio.

— Desde la altura de Perdiguera y hasta el Ebro, la columna «Durruti», ahora a las órdenes del sargento Manzano, asesorado por un técnico francés.

— El pueblo de Quinto era defendido por la denominada columna «Hilario Zamora».

— Desde Quinto a Azuara estaba la columna «Ortiz», o «del Sur del Ebro», que ya nos es conocida.

— Desde Fuentetodos a Rudilla, la «Ferrer-Carod», teniendo por jefe militar al capitán Ferrer y por comisario el titulado Carod.

— Desde Segura de los Baños a Pancrudo, defendiendo particularmente las minas de Utrillas, la «Maciá-Companys», o número 4, a las órdenes del teniente coronel don Jesús Pérez Salas.

A partir de aquí se encontraban las Columnas valencianas, o del «frente de Teruel».



— La primera era la «C. N. T. número 13», extendida desde Rillo a Tortajada.

— A continuación desplegaba la «Torres-Benedito», o número 1, al sureste de Valdecebro, mandada primero por el coronel don Jesús Velasco Echave y luego por el comandante don Leopoldo Ramírez Jiménez, teniendo al final como comisario al teniente retirado Benedito, de gran popularidad entre los rojos.

— La columna «de Hierro», número 2 o «la Móvil», llegaba hasta el pueblo de Cubla, estando a caballo sobre la carretera Teruel-Valencia.

— La «Eixea-Uribe» (jefe teniente coronel don Manuel Eixea) abarcaba el frente Cubla-Bezas.

— Y finalmente la «Del Rosal», o del teniente coronel don Francisco Rosal Rico, con personal que procedía de la zona Madrid-Cuenca, se extendía desde Bezas a Royuela.

El número total de efectivos podía aquí cifrarse en 70.000 hombres, y el de piezas de artillería en 117, por lo menos (21).

---

(21) Daremos algún detalle de los posibles efectivos de estas unidades. La columna Pirenaica contaba con unos 2.200 hombres y una batería de 105. La «Rojo y Negro», con doce centurias anarquistas aproximadamente y dos piezas de 105. Alrededor de Huesca se encontraban, al menos, el batallón de Milicias Nacionales número 1, el de Ametralladoras número 4, la columna «Maurín» o del P. O. U. M., dos batallones de Montaña del Regimiento de Barbastro, una columna formada por 2.500 milicianos españoles y 750 extranjeros —el llamado «Grupo Internacional», compuesto al parecer, de unos 500 italianos, 200 franceses y 50 polacos— a las órdenes del italiano Roselli, y la columna «Los Aguiluchos», con 1.000 milicianos, guardias de Asalto y un grupo de italianos; en total, unos 11.500 hombres, como mínimo, con 30 piezas de Artillería. La columna «Pi y Suñer» estaba integrada por gentes del P. O. U. M. y U. G. T., algunos extranjeros y un grupo de guardias de Asalto; en total, unos 5.000 hombres, con 12 piezas de Artillería y bastantes armas automáticas. La columna «del Barrio» tenía, entre otras fuerzas, diversas centurias social comunistas, con varias ametralladoras y una batería de 75. La columna «Durruti» era la más fuerte de todas, estando constituida a base de 54 centurias de anarquistas y 3 de internacionales; unos 6.400 hombres en total, con 28 ametralladoras, 5 morteros, 3 baterías, ligeras y pesadas, y 6 blindados. La «Hilario Zamora» solo contaba con unos 1.000 hombres y, en cambio, siete piezas de 75 y 105. La «Ortiz», con 4.500 anarquistas, aproximadamente, restos varios de los regimientos de Chiclana y Almansa, personal de la Guardia Nacional Republicana (antigua Guardia Civil), y Carabineros, más una compañía de franceses, llamada «Francia» y un grupo de 200 alemanes; figurando, como armamento, aparte del portátil, 16 ametralladoras, 9 morteros, tres baterías de 75 y 105 y dos blindados. La «Ferrer-Carod» tenía unos 1.400 hombres, dos blindados y algunas ametralladoras. La «Maciá-Company», unos

Al oeste de Royuela sólo se localizaban fuerzas sueltas, que apenas si podían ser consideradas como guerrilleras.

De los jefes superiores apenas se tienen datos. Un Decreto del 15 de noviembre nombraba para el mando militar de las Columnas que operaban en el frente de Teruel al coronel Velasco Echave, dependiendo la Eixea-Uribe y Del Rosal directamente de Valencia.

### *La actividad operativa*

Sólo nos referiremos a las principales incidencias.

#### *Sector de Jaca.*

Hasta el mes de octubre puede decirse que no se inició la actividad operativa en este sector. El día 11, el pueblo de Gavín fue ocupado transitoriamente, combatiéndose el 27 en las calles del mismo, sin éxito para los ofensores. Como contrapartida las fuerzas nacionales ocuparon Bentué de Rasal (día 12 de octubre) y Serué (16 de dicho mes).

El 27 de noviembre se combate en las calles de Gavín, pero los re-fuerzos llegados de Biescas y Jaca restablecen la situación.

#### *Presión enemiga sobre Huesca y pérdida de Siétamo y Estrecho de Quinto.*

El 30 de agosto la presión sobre Huesca, siempre viva, crece de modo alarmante. Siétamo queda pronto aislado y una pequeña columna de socorro no es capaz de restablecer la comunicación con Hues-

---

1.800 hombres, 25 ametralladoras, 28 fusiles ametralladores, varios morteros y 16 piezas ligeras. La «C. N. T. número 13», 17.000 milicianos a pie, 4 escuadrones del Regimiento número 8, numerosas armas automáticas, una batería de 105 y 4 carros rusos. La «Torres-Benedito», 4.000 hombres, bastantes ametralladoras, varios morteros, 20 piezas de 105, 124 y 155, y 16 carros rusos. La «De Hierro», unos 4.000 anarquistas y expresidarios de Valencia, restos de 6 compañías de Infantería y algunos franceses; en su armamento figuraban unas 27 ametralladoras, ocho piezas de 75 y dos carros. La «Eixea-Uribe», 2.500 milicianos, 12 ametralladoras, ocho morteros, una batería de 75 y dos blindados; libre de anarquistas, reinaba en ella una relativa disciplina. La «Del Rosal», unos 3.500 hombres, 11 armas automáticas, varios morteros, dos baterías ligeras y una antiaérea rusa y tres blindados.

ca. Otra columna, ésta al mando del coronel Caso, sale de Almuédvar y dando un rodeo establece contacto con Alerre, pueblo sobre el que ha de replegarse cuando trata de llegar hasta Huerrios y Cuarte, éstos ya en poder del enemigo.

La situación es gravísima, y Huesca parece estar a punto de sucumbir en manos del adversario, que da al poco, en sus partes, la caída de la capital aragonesa.

El 4 de septiembre se refuerza de nuevo la guarnición de Huesca, pero la presión enemiga continúa, quedando cortadas las comunicaciones con el llamado Estrecho de Quinto (22), que en adelante será abastecido gracias a la actividad de los aviones.

El 13 se retira la guarnición de Siétamo sobre el Estrecho de Quinto y Huesca (23) y el 15 se intenta, inútilmente, restablecer la comunicación con Monte Aragón.

(22) El estrecho de Quinto estaba formado por una serie de alturas, de gran valor táctico para la defensa de Huesca, que comenzaban en rigor, en el vértice Monte Aragón, para terminar en el vértice Loporzano (véase el croquis parcial del general, número 2).

(23) El heroísmo en la defensa de Siétamo es poco conocido. El 1 de septiembre la guarnición se componía de 194 hombres con dos piezas de 105 y seis ametralladoras. Frente a frente había varias columnas, con un total de unos 5.000 hombres, bien dotadas de ametralladoras y piezas de Artillería. El 31, tras una preparación muy intensa de Artillería y bombardeos de Aviación, una gran masa asaltante arrolló una sección de fusiles y dos ametralladoras que defendían el pueblo por el Norte. Siétamo quedó así incomunicado y cercado en sus mismas edificaciones.

El ataque prosigue muy cruento en los días siguientes, siendo castigadísimo el pueblo por la Artillería, y los escasos defensores se multiplican en su tenaz defensa. El 7 se combate en las calles, pero se consigue hacer huir al enemigo. En la noche del 9 éste vuelve a penetrar en el pueblo, a favor de los incendios que provoca en pajares y corralizas. Las casas son defendidas piso a piso y habitación por habitación. El 13, a las dos de la madrugada tiene lugar la evacuación, cuando el pueblo es ya una inmensa pira.

Las unidades que defendieron Siétamo eran: una compañía de fusiles y una sección de ametralladoras del Regimiento Infantería Valladolid número 20, ocho falangistas y ocho guardias civiles y una sección de Artillería de 105 (creemos que, dada la clase de material, del Regimiento número 10).

Confróntese *El asedio de Huesca*, del comandante ALGARRA, Talleres de «El Noticiero», Zaragoza, 1941; págs. 67 y sigs. En este interesante libro se da la fecha de 15 de septiembre para la evacuación de Siétamo; estimamos, sin embargo, que debió ser el 19 cuando aquélla tuvo lugar.

Sobre el heroísmo de los defensores de Siétamo dejaremos ahora hablar a sus enemigos: «Cada casa se había convertido en un fortín» (MIRA: Ob. cit., pág. 122). «Cuatro ataques ha sufrido Siétamo, y las fuerzas de la Guardia Civil de la línea

El 16 de septiembre se organiza una columna al mando del teniente coronel Urrutia, con mayores efectivos que los acostubrados hasta entonces (24), la cual marcha a Lupiñén. Y al día siguiente toma el coronel Beorlegui el mando del Sector de Huesca, a la vez que son incrementados los efectivos de la plaza (25).

El 18, la columna Urrutia sale de Lupiñén, llegando cerca de Cuarte, pero la lluvia impide proseguir el avance. Beorlegui progresa desde la capital, alcanzando al anochecer las alturas situadas al noroeste del Manicomio, que es cercado el 19; se trata de llegar hasta Monte Aragón, para desde allí establecer contacto con las fuerzas extendidas por el Estrecho de Quinto. El 20 se ocupa el Manicomio y se prosigue avanzando; más en los días siguientes el forcejeo es tan grande que prácticamente queda paralizada la progresión.

En tanto la situación del Estrecho de Quinto es desesperada, pese al heoísmo de la escasa guarnición. Aún puede ser socorrido por tierra en la noche del 28 al 29 de septiembre, burlándose la vigilancia enemiga, pero en la del 29 al 30 la posición es evacuada, después de destruir el material que no puede ser trasladado (26).

---

de Angüés y los falangistas, junto con los soldados, resistieron el impetuoso avance de las fuerzas leales, atrincherándose en las escuelas, en la iglesia y en el castillo del conde de Aranda... Se resistían los facciosos y las fuerzas leales atacaban con más brío. Por la parte del castillo del conde de Aranda pudieron escapar unos pocos fascistas. Los demás, cayeron en la lucha, en esa lucha que algún día recogerá con todos sus detalles la Historia» (JOSÉ MARÍA SOLER: «Máximo Sirio», *La guerra en el frente de Aragón*. Ediciones «Mi Revista». Barcelona, 1937, págs. 23 y 26).

(24) Llevaba un escuadrón a caballo, un grupo de ametralladoras, 300 falangistas, un batallón de Infantería (creemos que del Regimiento de Bailén), una batería de 75 y otra de 105. Pero probablemente estos efectivos fueron luego incrementados.

El 4 de octubre el teniente coronel Urrutia contaba con las siguientes fuerzas: un batallón del Regimiento número 19, 3 compañías de Carros, el tercio de Requetés «Virgen del Pilar», varias compañías de ametralladoras (se ignora cuántas) del Regimiento número 18, ametralladoras de la bandera «Palafox», cinco falanges, dos escuadrones y dos baterías de 75.

(25) El coronel Beorlegui había sido herido en las operaciones para la liberación de Guipúzcoa. Sin cicatrizar la herida acudió al frente de Huesca y su heroica despreocupación le llevó a la muerte, en los primeros días de octubre.

(26) Durante la noche del día 26 de septiembre fue la posición invitada a rendirse, contestando sus defensores con un violento ataque, que causó al enemigo más de 40 muertos, recogiendo un camión blindado, una ametralladora, 50 granadas, 18 fusiles y material diverso, a costa de 18 bajas propias.

### *Ocupación de la ermita de Santa Quiteria.*

Almudévar se había constituido en lugar de desembarque de los refuerzos nacionales de la zona, siendo, pues, un punto muy sensible del frente.

El 14 de agosto fuerzas ligeras salidas de dicha localidad trataron de ocupar Tardienta, pero la reacción roja fue inmediata y muy fuerte, cortándose las comunicaciones entre Zaragoza y Huesca, que fueron luego restablecidas. También fracasó la intentona nacional para ocupar Vicién (28 de agosto).

Por ello, decidióse una operación de mayor envergadura, en la que dos columnas, de efectivos aproximados a 700 y 800 hombres, salieron el 19 de octubre de la estación de Almudévar y del pueblo de este nombre (27). La primera ocupó la ermita de Santa Quiteria, a 3 kiló-

---

La defensa estaba compuesta por dos compañías de fusiles mermadas, y una sección de ametralladoras del Regimiento de Infantería Valladolid número 20, una compañía de fusiles del Regimiento de Infantería Galicia número 19, 60 voluntarios de Santiago, una sección de fusiles del Regimiento de Carros de Combate, una batería de 75, una sección de 155 y una sección antiaérea. En total, había aquí unos 600 hombres al mando del comandante Ayaía, cantidad exigua desde luego. Las fortificaciones eran muy deficientes, por carecerse de útiles de zapador.

El Estrecho de Quinto fué bárbaramente martirizado por el fuego de toda clase de armas enemigas, siendo muy graves los problemas planteados sobre municionamiento, abastecimiento y evacuación de heridos. La aviación nacional coadyuvó cuanto pudo a mejorar la situación de los sitiados, arrojando municiones, material sanitario y alimentos, pero en cantidades insuficientes. El 26 de septiembre una mujer se presentó en las avanzadillas con una carta del general Villalba, invitando a la rendición. Al no ser ésta aceptada, se reanudó el ataque general con ímpetu redoblado. Ya el 22 de septiembre el coronel Beorlegui había autorizado la evacuación de la posición, pero no se quiso hacer uso de esta facultad hasta la madrugada del día 30, cuando ya se habían agotado prácticamente las municiones. En la evacuación hubo que romper a viva fuerza las líneas enemigas.

(Confróntese la obra citada del comandante ALGARRA, págs. 84 y sigs. En ella se dice que la posición estaba establecida a lo largo del kilómetro 8 de la carretera de Huesca a Barbastro, pero indudablemente es un error; se trata del kilómetro 9. Puede verse también el trabajo del capitán RAMOS RIPOLLS: *Convoyes de socorro*, en «Ejército», número de marzo de 1944).

(27) La que salió de la estación de Almudévar estaba compuesta por «fuerzas de la Mehal-la, una centuria de Falange, un escuadrón montado, una sección de ametralladoras del Regimiento número 18, una Batería de 75, una sección de Zapadores, una sección de Transmisiones, un pelotón de Sanidad y un pelotón de Intendencia», según el Diario de la 5.<sup>a</sup> División. La que salió del pueblo constaba de 3 compa-

metros de Tardienta, excelente posición en las estribaciones norte de la Sierra de Alcubierre, mientras que la otra columna realizó una simple acción demostrativa sobre Tardienta, a la vez que se simulaba desde Huesca un ataque sobre Vicién. Al enemigo se le causaron bastantes bajas.

El 20, se llegaba a 200 metros de Tardienta, y el 21 se ocupaban posiciones entre Almudévar y Santa Quiteria, para impedir las infiltraciones enemigas. La posición de Santa Quiteria fue luego fortificada y densamente guarnecida. El 24 sufrió un ataque muy violento.

### *Ataque general a Huesca.*

La posesión de Siétamo, primero, y el Estrecho de Quinto después, hizo pensar al coronel Villalba que había llegado la hora de lanzar el ataque decisivo sobre la capital de la provincia (28). Disponía de cuantiosos efectivos, cifrados en 17.000 hombres de infantería, apoyados por el fuego de 17 baterías de todos los calibres: efectivos entonces verdaderamente extraordinarios. Previamente dirigió a los defensores de Huesca y personal civil habitante de la misma una proclama. Villalba sería asistido en la dirección de la operación por técnicos extranjeros (29).

El 21 de octubre se hizo sobre la plaza una intensa preparación de Artillería, que duró tres horas, lanzándose a continuación al asalto las fuerzas de Infantería, que fueron rechazadas. La aviación nacional, dueña ya del aire, las castigó duramente, haciéndolas sufrir numerosas bajas. Al día siguiente se repitió la preparación artillera intensa y el ataque de la Infantería, apoyada por varios blindados; pero, como en la jornada anterior, resultó aquél igualmente infructuoso.

---

ñas de requetés, 4 falanges, 3 compañías del Regimiento número 19, una sección de ametralladoras y una batería de 75.

(28) Unos días antes el coronel Villalba había dirigido a los defensores y población civil de Huesca una proclama en la que se decía: «Habitantes y defensores de Huesca: Os habréis dado cuenta de que toda defensa de la ciudad es imposible e inútil. Si el día veinte del corriente mes no se rinde la ciudad, daré orden de que empiece un bombardeo de la misma por el aire, tierra y mar (*sic*), hasta que no quede piedra sobre piedra.—Villalba». Esta proclama, aparece inserta en el libro del comandante ALGARRA, antes citado.

(29) Concretamente, dos oficiales rusos, tres franceses y uno belga. Había, además, en el puesto de mando de Villalba —establecido en las alturas del Estrecho de Quinto— una nube de corresponsales y operadores de cine de todo el mundo.

*Operación sobre Leciñena y la Sierra de Alcubierre.*

La línea nacional se apoyaba aquí en Zuera, Perdiguera, Villamayor de Gállego y carretera a Barcelona hasta Villafranca de Ebro. La situación de Perdiguera era, pues, muy delicada.

El 4 de octubre el teniente coronel Urrutia, con una columna muy nutrida (30), realizaba un reconocimiento ofensivo al norte de Osera y Villafranca, más otro el día 8 hacia Farlete, partiendo de Villamayor, llegándose a 3 kilómetros de aquel pueblo. El 10 de octubre se destacaban nutridos refuerzos a Perdiguera, Zuera, Villanueva y Quinto, y en la noche de este día, partiendo de Perdiguera una Agrupación al mando del mismo teniente coronel, ascendía a las alturas que, por el Este, corren desde Perdiguera a Leciñena; mientras que otras fuerzas, saliendo también de Perdiguera ganaban las alturas, más lejanas, de la sierra de Alcubierre, para caer luego sobre el puerto de ese nombre. La operación culminó el día 12, en que las fuerzas nacionales entraban en Leciñena, después de causar al adversario un gran quebranto.

La reacción de éste se acusa muy fuerte a partir del día 14.

*Actividad al sur del Ebro. Ataques a Belchite.*

Belchite fue considerado por el enemigo, desde el primer momento, como uno de los puntos críticos del despliegue nacional, pues su situación en una extensa llanura, sin línea defensiva alguna, y en el vértice de un ángulo muy abierto, dejaba la localidad prácticamente indefensa.

Fue a partir del 16 de agosto cuando comenzó aquí una acción metódica y constante.

El 20 se perdía la estación de Azuara, en el ferrocarril de Zaragoza a Utrillas, a la vez que quedaba cortada la comunicación telefónica de Belchite con su retaguardia.

Las circunstancias obligaron a aumentar considerablemente la guarnición de dicha localidad, ya anteriormente reforzada, y al efecto

---

(30) La integraban el batallón número 19 (el parte de la 5.<sup>a</sup> División no precisa más), 3 compañías de Carros, el Tercio del Pilar, 3 compañías de ametralladoras del Regimiento número 18, ametralladoras de la bandera Palafox, 5 falanges, 2 escuadrones y 2 baterías de 75 milímetros.

salió para la misma el 21 la Columna Sueiro, compuesta de más de 700 hombres, aparte de otras fuerzas (31). Cuando llegó a Belchite, trató de recuperar el vértice Lobo, recién abandonado, sin éxito, después de violenta lucha.

El 22 entran a Belchite más refuerzos. Se recupera y se pierde de nuevo la estación de Azuara y la lucha es muy reñida, pero al día siguiente se restablece la comunicación ferroviaria definitivamente, así como la telefónica.

### *Sector de Teruel. Operación sobre Sarrión.*

El 8 de agosto fue nombrado Comandante Militar de la plaza el coronel Civera, que contaba con unos 870 hombres y una batería de 105 milímetros. El coronel Civera formó dos pequeñas columnas, de unos 200 hombres cada una, cuyos jefes eran los comandantes Aguado y Pérez del Hoyo.

Vista le peligrosidad de la concentración enemiga de Sarrión —la más considerable, sin duda—, el coronel Civera decidió atacarla, empleando estas dos columnas: la de Aguado avanzaría por la carretera de Valencia, mientras que la de Pérez del Hoyo se dirigiría a Mora de Rubielos, con el fin de envolver por el Norte Sarrión. Puede comprenderse que la empresa era de excesiva envergadura para las fuerzas que a ella se destinaban.

En la mañana del día 13 las dos columnas establecieron contacto con el adversario, y la del comandante Aguado logró llegar hasta el pueblo. Pero los rojos pidieron apoyo a su aviación y pronto varios aparatos bombardearon y ametrallaron las posiciones nacionales, mientras que, habiendo recibido refuerzos, iniciaban un movimiento envolvente por el flanco derecho (Sur) de la columna Aguado, que se vio obligada a emprender la retirada ante la superioridad enemiga después de perder su jefe la vida; lo mismo tuvo que hacer la columna de Pérez del Hoyo. De momento quedó un puesto avanzado

---

(31) La columna era muy heterogénea y se componía de una compañía del Regimiento de Infantería número 17, una sección de ametralladoras del mismo, 3 escuadrones pie a tierra, una sección de armas automáticas, 5 falanges, 2 secciones de Zapadores y un convoy de municiones y material de fortificación. También marchaba de Zaragoza una compañía de Asalto y una sección de Artillería de 105. El día anterior se había incorporado otra sección de Artillería, igualmente de 105 milímetros.



en La Puebla de Valverde, que luego se retiraba al puerto de Escandón.

### *Plan defensivo de Teruel.*

La depresión ocasionada por el fracaso de esta operación fue, sin duda, considerable. Mas el Mando, acorde con las circunstancias, organizó en seguida un plan defensivo de la capital de cierta envergadura. En él se establecían puestos avanzados en Corbalán, Valdecebro, Castralvo, puerto de Escandón, Aldehuela, Cubla, Villel, Campillo y San Blas; con lo que Teruel quedaba defendida en profundidad con relativa consistencia. En sus afueras se fijaba una última línea de repliegue, construyéndose, aprisa, fortificaciones y barreándose los accesos.

### *Avance rojo sobre Teruel.*

El 21, también de agosto, Villel sufría un fuerte ataque enemigo por tierra y aire, que obligaba a su evacuación; el puerto de Escandón era también duramente atacado y el día siguiente se perdía Corbalán. Cubla hubo de ser evacuada.

En esta situación, muy grave, particularmente por el dominio del aire por el enemigo, se hacía cargo del mando el coronel Muñoz Castellanos, quedando el coronel Civera de segundo jefe. Afortunadamente el 23 hacía acto de presencia sobre el cielo turolense la Aviación nacional, elevando el ánimo de los defensores y personas no combatientes.

Pero el 14 de septiembre y ante la presión adversaria, considerable, el puesto de la Guardia Civil de Perales de Alfambra se retiraba sobre el pueblo de Alfambra, que luego, igualmente, se perdía. En días sucesivos la creciente presión del enemigo, llevó a éste hasta el vértice Muletón, 5 kilómetros al Norte de Teruel, que quedaba así amenazada muy de cerca.

Al Oeste de la capital tenía lugar el 29 de octubre un fuerte ataque rojo sobre Albarracín, ilegando los autos blindados hasta la entrada de la localidad. Fuerzas salidas de Teruel restablecieron la situación, persiguiendo al enemigo.

LA LUCHA EN EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGÓN  
EN EL INVIERNO DE 1936-1937

*Las fuerzas nacionales y los propósitos del Mando*

Las variaciones que experimentaron aquéllas fueron escasas. En enero la llamada Circunscripción número 3 (de Almudévar a Zuera) pasaba a ser mandada por el teniente coronel Pareja, ascendiendo los efectivos totales, el 20 de marzo, a 35.189 hombres. En esta fecha la Circunscripción números 4 (Zaragoza y su «línea exterior»), 5 (desde el Ebro al pueblo de Vistabella) y 6 (desde Fombuena a Singra, por el Este, y con la comarca de Molina de Aragón, por el Oeste) estaban a las órdenes de los coroneles Perales, Sueiro y Urrutia. La artillería contaba, el 31 de marzo, con 131 piezas.

No cabe duda que el frente aparecía, desde el punto de vista nacional, muy fortalecido con relación a los meses anteriores, lo que sin duda influyó en los deseos del Mando en cuanto a las posibles operaciones a efectuar.

Así, por ejemplo, el 8 de febrero, el general Mola señalaba al Jefe de la 5.<sup>a</sup> División Orgánica la misión de dar «la mayor actividad a las operaciones militares», figurando entre los objetivos inmediatos el alcanzar una línea fuerte que permitiera preparar la invasión de Cataluña, línea que bien podía ser la del Cinca; como complemento al avance se haría otro en el sector de Belchite, hasta llegarse al río Aguas, ocupándose Azaila como cabeza de puente.

Al día siguiente, el propio general Mola volvía a dirigirse al jefe de la División aragonesa, para recordarle la propuesta que le hizo el 27 de enero de ocupar la zona minera de Utrillas, «objetivo de gran importancia económica para nosotros y de quebranto para el enemigo».

La contestación del general Ponte a estos proyectos tienen fecha de 12 de febrero. El primer punto de aquélla se refiere a la rotura de la línea enemiga al norte del Ebro. Por la comarca de Huesca se considera muy difícil la operación, por la serie ininterrumpida de atrincheramientos muy perfeccionados (fortificaciones de Estrecho de Quinto, Barbastro, Monflorite y Sariñena, Monzón y Fraga) y la crudeza del tiempo, que impide maniobrar hacia el Norte. La elección de la carretera de Zaragoza por Bujaraloz a Lérida, como línea de invasión, haría la operación más asequible, pero una vez realizada

la progresión, el flanco norte quedaría constantemente amenazado, y aun el otro flanco.

En cuanto a la ofensiva por el sur del Ebro, se estima que la rotura del frente enemigo en el sector Quinto-Belchite será relativamente fácil, no siendo tampoco el avance sobre Alcañiz y Caspe demasiado difícil, tras vencer la resistencia que se encontraría en ambos puntos. Una vez ocupados Caspe y Alcañiz se podría iniciar la maniobra al norte del Ebro, atravesando el río por algún puente y envolviendo las fortificaciones rojas. Incluso podría llegarse al mar, siguiendo la línea de mínima resistencia y evitando el choque con la comarca de Gandesa, densamente protegida.

La ocupación de las minas de Utrillas lo considera el general Ponte todavía más factible. Aconseja romper el frente por Villanueva de Rebollar-Torre los Negros y una vez ocupado Vivel del Río-Portalrubio marchar hacia el Norte y Este, envolviendo así la zona Quinto-Belchite-Segura y facilitándose la progresión de las fuerzas nacionales que marcharían hacia Caspe-Alcañiz; o bien dirigirse sobre Montalbán, y una vez allí volver hacia el Sur, para caer sobre Sarrión y Albentosa, desbordando por el Este y Sur las fortificaciones del frente de Teruel. Desde Albentosa a Sagunto se estimaba que el avance sería relativamente fácil, pudiéndose aislar Cataluña de Valencia.

Es evidente que todos estos planes —en realidad estudios sobre posibles operaciones futuras— resultaban exageradamente optimistas, dados los escasos medios de que entonces se disponía. Pero el segundo es un verdadero antecedente de la Campaña de Aragón, que se llevaría a cabo triunfalmente en marzo-abril de 1938, lo mismo que el tercero; en tal sentido tienen verdadero interés.

### *Las fuerzas rojas y su reorganización*

El 10 de enero de 1937 el Consejero de Defensa de la Generalidad de Cataluña, da una Instrucción en la que se decide constituir, a base de las Milicias, cuatro Divisiones, que llevarán los nombres de Ascaso, Carlos Marx, Durruti y Jubert, creándose con las fuerzas del Sector de Barbastro las dos primeras, con las de Bujaraloz la tercera y con las del sur del Ebro la cuarta. Y el 2 de febrero se dispone que el frente de Aragón debe estar cubierto por cuatro Divisiones y dos Agrupaciones de Montaña, desplegadas de Norte a Sur por el

siguiente orden: Agrupación Alpina, Divisiones Ascaso, Carlos Marx, Durruti y Jubert, y Agrupación Maciá-Companys (32).

Al terminar el invierno de 1937, que consideramos, las unidades rojas del frente aragonés, quedaban estructuradas en la siguiente forma:

— Columna del sector de Boltaña o Brigada Mixta de los Pirineos; era la vieja Columna Pirinaica o del Alto Aragón.

— División «Ascaso», que se extendía desde el pueblo de Arguís hasta Vicién y que absorbía las fuerzas que cercaban Huesca (División «Lenín»).

— División «Carlos Marx», desplegada desde Tardienta (inclusive) al pueblo de Alcubierre (inclusive). Su jefe continuaba siendo José del Barrio.

— División «Durruti», desde Alcubierre al río Ebro, unidad que había englobado la vieja columna de aquel nombre.

— División «Jubert», extendida desde el río Ebro hasta el pueblo de Herrera, habiendo absorbido a las columnas Hilario Zamora y Ortiz.

— Columna «Ferrer-Carod», que sin duda se resistía a desaparecer, pese a no figurar en el plan general de organización.

— División «Maciá-Companys», antigua columna de esta denominación.

El frente de Teruel estaba organizado a base de las siguientes Brigadas: XXII, en el Alfambra, y LXIV, en Barracas (esta última en organización), que ocupaban el puesto de la que la fue columna

(32) Cada División se compondría de 3 Regimientos de Infantería, 6 baterías, una unidad de Transmisiones, una compañía de Zapadores y algunos Servicios. La Agrupación Alpina estaría formada por 2 batallones y una batería de 105 de montaña, más unidades de esquiadores y alpinas, y la Agrupación Maciá-Companys a base de 2 Regimientos y una batería de 105 de montaña; ambas Agrupaciones tendrían, además, una unidad de Transmisiones y un grupo de Zapadores, organizados como unidades montañeras. Se debería, además, constituir las reservas precisas en las cuatro armas, ordenándose suprimir los títulos específicos de las unidades, sustituidos por los de los Regimientos a que quedaran afectas.

Además, en retaguardia había tres Divisiones, encargadas de la instrucción de los nuevos reemplazos y de nutrir las unidades del frente: 1.<sup>a</sup> (Barcelona), 2.<sup>a</sup> (Gerona) y 3.<sup>a</sup> (Tarragona).

En las Divisiones citadas hacían caso omiso de la Brigada Mixta, unidad fundamental en el Ejército Popular, ya creada en octubre de 1936; ello, sin duda, como consecuencia del espíritu de rebeldía e independencia de la Generalidad.

C. N. T. número 13; LXXXI y LXXXII, en lugar de la columna Torres-Benedito, al norte y este de Teruel; LVII y LVIII, entre Cubla y Bezas, las cuales integraban la antigua columna Eixea-Uribe; y LIX, LX y LXI, que reemplazaban a la columna Del Rosal. Además, la llamada columna Confederal sustituía a la «De Hierro», encontrándose a caballo de la carretera Teruel-Valencia.

Los efectivos generales pueden ser cifrados, en esta época, en 61.000 hombres, con 1.075 armas automáticas y 132 piezas; aparte de las cuantiosas reservas existentes en retaguardia.

### *La línea del Cinca*

Según una Memoria sin fecha, pero muy posterior a noviembre de 1936, perteneciente al Ejército del Este —del que luego se hablará—, a mediados de agosto de 1936, el Estado Mayor del Comité Central de Milicias Antifascistas de Barcelona dio orden al Jefe de los Servicios de Ingenieros de movilizar los medios necesarios para proceder a la fortificación de la línea del Cinca, en el frente de combate de Aragón. La fecha de esta orden habla con elocuencia de la moral de la retaguardia roja catalana al mes de iniciada la guerra.

La línea debía empezar en las inmediaciones de Tardienta (croquis número 1), siguiendo por la sierra de Alcubierre, para pasar al oeste de Bujaraloz y continuar por los Monegros, terminando en las cercanías de Caspe.

Más tarde se modificó el proyecto, disponiéndose que por el Norte llegara hasta Monzón y por el Sur hasta las inmediaciones de Gandesa, apoyándose en el Cinca (alturas al oeste del mismo) y las cuencas del Matarrañas o el Algas, «hasta dejar fortificada la entrada del Maestrazgo». Y en noviembre se decidió que se extendiera, por el Norte, hasta Boltaña.

Los primeros trabajos comenzaron el 25 de agosto, simultáneamente por los tres Sectores en que se dividió en principio la línea: Monzón, Fraga y Gandesa. En enero de 1937 dichos trabajos adquirían creciente ritmo, debido sin duda al definitivo mal cariz que tomaba la lucha en Aragón para las fuerzas rojas. Y en abril de 1937 la obra podía darse, sólo en principio, por terminada en su estructura general, aunque continuaría su perfeccionamiento durante bastante tiempo.

*Ataques rojos sobre Teruel y su comarca*

Aparte de algunas embestidas rojas en el sector sur de Zaragoza y en el saliente que apuntaba a Vivel del Río, la actividad general del frente fue escasa en la primera quincena de diciembre. El 20 de este mes la Columna Móvil (Galera) conquistaba Lierta, y el 21 Arascués, en el sector de Huesca; localidades que se perdían en los primeros días de enero.

Luego será Teruel y sus proximidades los que sufrirán los más rudos embates, en los que intervendrá como unidad roja principal la Brigada Internacional XIII (33).

Ya el 26 de diciembre se señalaba fuerte presión roja en la línea Corbalán-Celadas, preludio del fortísimo ataque tenido lugar el 27 en todo el perímetro defensivo de la capital. Este ataque continuará el 28, empleando los rojos ocho carros, gran cantidad de artillería y numerosas fuerzas de Infantería; Gea de Albarracín y Campillo quedarán cercados. Más en en la jornada siguiente —en que los marxistas utilizan 25 carros y 12 baterías— se restablecen las comunicaciones con ambas localidades.

El 30 se registra menor actividad, que aumenta de nuevo el día fin de año, particularmente sobre Mansueto, Villastar, Castralvo y Gea, quedando sitiados los dos últimos pueblos. El 1 de enero las embestidas se centran en la línea Conclud-Teruel, por el valle del Alfambra y estribaciones del Muletón, pero las fuerzas nacionales restablecen las comunicaciones con Castralvo y Gea.

Después de algunos ataques sueltos se reanuda la ofensiva general de los rojos en la noche del 12 al 13. Aprovechándose de la niebla ocupan algunas posiciones entre Teruel y el puerto de Escandón, el cual queda aislado; pero el 13 se vuelve a la situación inicial.

El 23, los rojos abandonan sus posiciones dominantes de la carretera del puerto de Escandón, que son seguidamente ocupadas por

---

(33) La XIII Brigada Internacional estaba en esta época a las órdenes del titulado «general Gómez», comunista alemán, apellidado Zeisser, estando formada por los batallones «Tchapaief», «Mickiewicz» y «Henri Grillemin»; los dos primeros eran eslavos y el último francés. La Brigada intervino principalmente sobre la línea Corbalán-Celadas, y luego frente a las posiciones Cementerio y Santa Bárbara, al nordeste de Teruel.

los nacionales; los cuales, el 23 y 27, realizan varias rectificaciones a vanguardia.

A partir de aquí el sector de Teruel entra en calma relativa.

### *Ocupación del saliente de Vivel del Río*

El 13 de febrero fuerzas nacionales llevaban a cabo una incursión desde Villanueva de Rebollar sobre Segura de los Baños, prólogo de una acción de mayor envergadura, realizada por tres columnas, dos al mando de los comandantes Galera y Amado, siendo la tercera reserva del jefe de todas ellas, el teniente coronel Mariñas Gallego.

La operación comenzó el 18, en que se cortaron las comunicaciones entre Vivel y Segura, continuándose el 13, con la ocupación de Vivel del Río. El 20, se limpiaba de enemigos sus alrededores, entrándose, a la vez, en Fuenferrada.

Las posiciones nacionales se perfeccionan a vanguardia en días sucesivos, habiendo fuertes reacciones rojas el 23 de febrero.

### *La actividad en el frente durante el mes de marzo*

La actividad en el mes de febrero es sumamente escasa en los sectores de Jaca, Huesca y Zaragoza.

Marzo sólo reconoce actividad sobre Huesca el día 17, en que tiene lugar un ataque realizado con rapidez e intensidad, ataque que es contenido y luego rechazado, gracias particularmente a la actuación de la aviación.

## EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGÓN EN LA PRIMAVERA DE 1937

### *Ojeada general*

El frente aragonés, que ha estado en relativa inactividad durante el invierno de 1936-37, se anima al entrar la primavera. Los combates son diversos, en zonas alejadas, y culminan en la ofensiva sobre Huesca, llevada a cabo en junio.

La impresión que se tiene es que Aragón presenciara futuras grandes acciones, alcanzando la categoría de Teatro principal en la guerra

de España. A ello contribuirá, además, la creciente organización e incremento de las fuerzas, tanto nacionales como rojas.

### *Las fuerzas nacionales*

Siguen divididas en siete Circunscripciones, estando mandadas por los coroneles Caso y Adrados, teniente coronel Pareja, coroneles Civera, Yeregui (a partir del 20 de abril, coronel Sueiro) y Urrutia, y general Muñoz Castellanos. Casi todas ellas se subdividen en sectores. Sus efectivos, el 10 de abril, suman en total unos 39.000 hombres, contando la reserva, o Columna Móvil del teniente coronel Galera.

En este mes de abril tiene lugar la reorganización de los Ejércitos nacionales, y la 5.<sup>a</sup> División se transforma en V Cuerpo. A su frente sigue el general Ponte, con el coronel Gazapo como jefe de Estado Mayor, y la Gran Unidad se estructura en dos Divisiones, llamadas «de Aragón» —las números 1 y 2— más la de Soria, las tropas no divisionarias encuadradas en el territorio y los Servicios. Pero en realidad la División de Soria mantiene una casi total independencia.

El 14 de abril las Divisiones 1 y 2 son mandadas por los generales Muñoz Castellanos y Urrutia; estando aquélla desplegada desde el sur del Ebro, con dos Brigadas, a las órdenes de los coroneles Sueiro y Perales; y la número 2 extendida desde el Pirineo al puerto de Alcubierre, exclusive, con otras dos Brigadas cuyos jefes son los coroneles Caso y Ruiz Plasencia. Desde el puerto de Alcubierre al Ebro, se encuentra la llamada Brigada Mixta de Posición y Etapas (coronel Civera), y aparte se mantiene, como reserva general, la Brigada Móvil del teniente coronel Galera. Un estado de fuerzas de 30 de abril arroja un total de 40.318 hombres.

El 20 de mayo se cambiaba la denominación de las Divisiones 1 y 2, que pasaban a tener los números 52 y 51, respectivamente, continuando existiendo las dos Brigadas independientes antes mencionadas. Todas estas unidades cuentan con efectivos superiores a los que corresponde a su denominación (34).

---

(34) En efecto, las Divisiones tenían 14 unidades tipo batallón, aparte de alguna compañía suelta, un escuadrón de sables y un pelotón a caballo de armas automáticas, dos grupos de 75 y uno de 105, un batallón de zapadores y unidades auxiliares. La Brigada móvil, 10 unidades tipo batallón, tres escuadrones, 11 baterías, un batallón de zapadores y transmisiones. Y la Brigada de Posición efectivos correspondientes a 11 batallones y 4 baterías. Hay además, como tropas afectas a



Finalmente, el 30 de junio los efectivos totales eran de 48.730. Algunas ligeras variaciones en los mandos y en la organización de los sectores no resultan de mayor interés.

### *Las fuerzas rojas*

Aplastada tras los llamados sucesos de mayo en Barcelona (días 3 a 8), la preponderancia de los anarquistas (35), que eran quienes más se oponían a dar a las fuerzas del frente aragonés una cierta cohesión y disciplina castrense, se crea, el 13 de mayo, el Ejército del Este, puesto a las órdenes del general Pozas.

Quedó disuelta la llamada, desde algún tiempo atrás, División «Lenin», que cercaba Huesca y aún tardóse bastante en infundir a todo el Ejército una organización, siquiera fuera aparente.

Estructurose aquél en tres Cuerpos de Ejército —X, XI y XII—, los cuales tenían, respectivamente, las Divisiones 43, 28 y 31; 26; y 25 y 30. El X Cuerpo se extendía desde la frontera al puerto de Alcupierre; el XI, llegaba hasta el río Ebro; y el XII, limitaba por el Sur con la sierra de Lidón. En total había 23 brigadas, algunas de reserva; pero en Cataluña se encontraban las Divisiones 32 y 44 con siete Brigadas.

---

este Cuerpo de Ejército, dos batallones, un grupo de artillería antiaérea y una agrupación de pontoneros.

(35) La lucha entre comunistas y socialcomunistas en Barcelona, durante la guerra, tuvo carácter endémico, alcanzando suma gravedad a partir de los últimos días de abril de 1937. El Consejo de la Generalidad, pese a deber su existencia y preponderancia al anarquismo, se vio obligado a llamar en su auxilio al Gobierno de Valencia para dar a aquél la batalla. El 3 de mayo comenzó la lucha en las calles de Barcelona entre las fuerzas de Asalto y Seguridad, socialistas y comunista (encuadrados en el P. S. U. C. o Partido Socialista Unificado de Cataluña) e incluso Izquierda Catalana por una parte, y F. A. I. y C. N. T. (anarcosindicalista) y P. O. U. M. (Partido Obrero de Unificación Marxista, trotskysta), por otra. El 4, el Gobierno de Valencia rescató las funciones de Orden Público, que tenía la Generalidad en virtud del Estatuto Catalán, y envió tropas leales por tierra y mar (en número de varios miles). Puestas todas sus fuerzas a las órdenes directas del teniente coronel Burillo, comunista, y del supremo del general Pozas, y pese a haber llegado del frente aragonés algunos contingentes anarcosindicalistas, la batalla se dio con resultado totalmente adverso para éstos, pudiendo darse por terminada el día 8. Unos 500 muertos y 1.500 heridos en el balance total de bajas. A partir de entonces la F. A. I. y C. N. T. tuvieron que someterse y el Consejo de Aragón fue disuelto el 11 de agosto. El P. O. U. M. fue sangrientamente suprimido.

En artillería se contaba, el 15 de junio, con 38 baterías.

En cuanto al frente de Teruel, creada que fue, ya a principios de la primavera, una Agrupación, con carácter de Ejército, dependiente del Ministerio de Defensa y cuyo jefe era el coronel don Jesús Velasco Echave (36), quedó integrado en tres Sectores: el del Norte, con tres Brigadas al mando de teniente coronel Francisco Galán, cuya jurisdicción se extendía hasta el pueblo de Valdecebro; el del Centro, a caballo de la carretera Teruel-Sagunto, mandado por el coronel Pérez Salas, y el del Sur, con dos Brigadas, establecido desde Cubla a Bezas (ambas inclusive), a las órdenes del coronel Eixea. A la izquierda de Bezas y hasta Royuela había tres Brigadas autónomas, y luego prácticamente estaba el terreno desguarnecido.

En esta primavera de 1937 continúan los trabajos de fortificación. En torno a Huesca llega a crearse un verdadero campo atrincherado, y se construyen otras varias líneas defensivas, con nombres pomposos: «línea Durruti», que se apoyaba en los pueblos de Liesa, Velilla y Pueyo, entre otros; línea «Vorochilov», que guardaba Tardienta, descendiendo luego hasta proteger por el Oeste y Sur, Torralba; línea «Lenin», a retaguardia de la anterior, defendiendo, entre otras, las localidades de Poleñino y Marcén, etc.

El estado de los trabajos de estas líneas y otras semejantes era muy vario, pero en general se derrochaba el material.

### *La actividad operativa*

#### *Consideración previa.*

Caracterízase la lucha en el frente aragonés —siempre activo— en esta época de la guerra, por los enconados ataques rojos sobre Huesca durante la primera quincena de abril, y en la comarca de Teruel en la segunda quincena de igual mes, ataques que tienen por objeto paralizar la ofensiva nacional en el Norte y están sincronizados con los llevados a cabo en la Casa de Campo, del frente de Madrid, y en el sector de Peñarroya, en el frente andaluz; y por la ofensiva sobre Huesca, en el mes de junio, emprendida con el mismo fin de detener

---

(36) Un informe nacional, fechado el 25 de mayo, aseguraba que Velasco estaba asesorado por el coronel ruso llamado Fritz, y el teniente coronel mejicano Si-queiros; accidentalmente se encontraba en el frente de Teruel el general ruso «Paulov».

el avance nacional en Vizcaya, e igualmente sincronizada con un nuevo ataque a Peñarroya. Es decir, que tales embestidas pretenden tener un cierto alcance estratégico.

Es también nota característica de la actividad del frente aragonés en todo este período de la guerra la constante actuación de la aviación marxista, dueña aquí del aire, que bombardea las principales localidades y dificulta los movimientos de las fuerzas nacionales; y también, la acción de guerrilleros que, de modo disperso, realizan sabotajes sobre las vías de comunicación.

#### *Actividad en el sector de Huesca (abril).*

El 7 de abril, y en combinación con varios ataques llevados a cabo en el sector de Jaca, tiene lugar uno general sobre la circunscripción de Huesca. El 8 y el 9 se trata de cortar la carretera de Huesca con Ayerbe; pero el 12 se restablece la situación.

Algunos nuevos ataques y rectificación de posiciones nacionales, llevados a cabo en días sucesivos, revisten poco interés.

#### *Pérdida y reconquista de Santa Quiteria (abril).*

El 12 de abril, al amanecer, un fuerte ataque rojo por sorpresa consigue apoderarse de la ermita de aquel nombre y de varios puestos defensivos, dejando aislados los restantes, donde resisten sus defensores; pero algunos refuerzos enviados precipitadamente establecen de momento contactos con ellos; con todo, la situación se presenta grave. Mas el 13, el comandante Amado, al frente de una pequeña columna consigue levantar el cerco y reconquistar la ermita, después de causarle al enemigo gran cantidad de bajas.

#### *La lucha en sierra de Alcubierre y Perdiguera (abril y junio).*

En la madrugada del 9 de abril, los rojos, al amparo de la oscuridad, ocupan al asalto, con fuerzas muy superiores en número y después de intenso fuego de artillería, aviación y morteros, una posición en el collado de Alcubierre, sucumbiendo todos sus defensores (37), pero la posición es reconquistada al día siguiente.

(37) Los ataques tuvieron lugar a dos posiciones, las llamadas «segunda izquier-

El 16 de junio, y tras una serie de ataques en las jornadas precedentes, los rojos ocupan Monte Calvario y la ermita de Santa Cruz, cuatro kilómetros y medio al este de Perdiguera; mas en la misma jornada tres pequeñas columnas recuperan las posiciones perdidas.

*La actividad en los sectores de Belchite y Calatayud*  
(abril y junio).

En estos sectores deben registrarse, como únicos hechos salientes, el golpe de mano rojo sobre la estación de Puebla de Albortón (29 de abril) y la ocupación de Aladrén (1 de junio), aunque sus defensores se refugiaron en una ermita próxima, donde se hicieron fuertes. En ambos casos la situación fue restablecida en las mismas jornadas.

*La presión roja en el sector de Teruel* (abril).

Se inicia el día 16 de abril en Gea de Albarracín y Celadas, continuando en la jornada siguiente sobre ambas localidades, más la de Concul. Los atacantes se apoderaron en Celadas de dos posiciones, una de ellas la importante de Santa Bárbara, habiendo a la vez grandes bombardeos de aviación sobre la capital turolense.

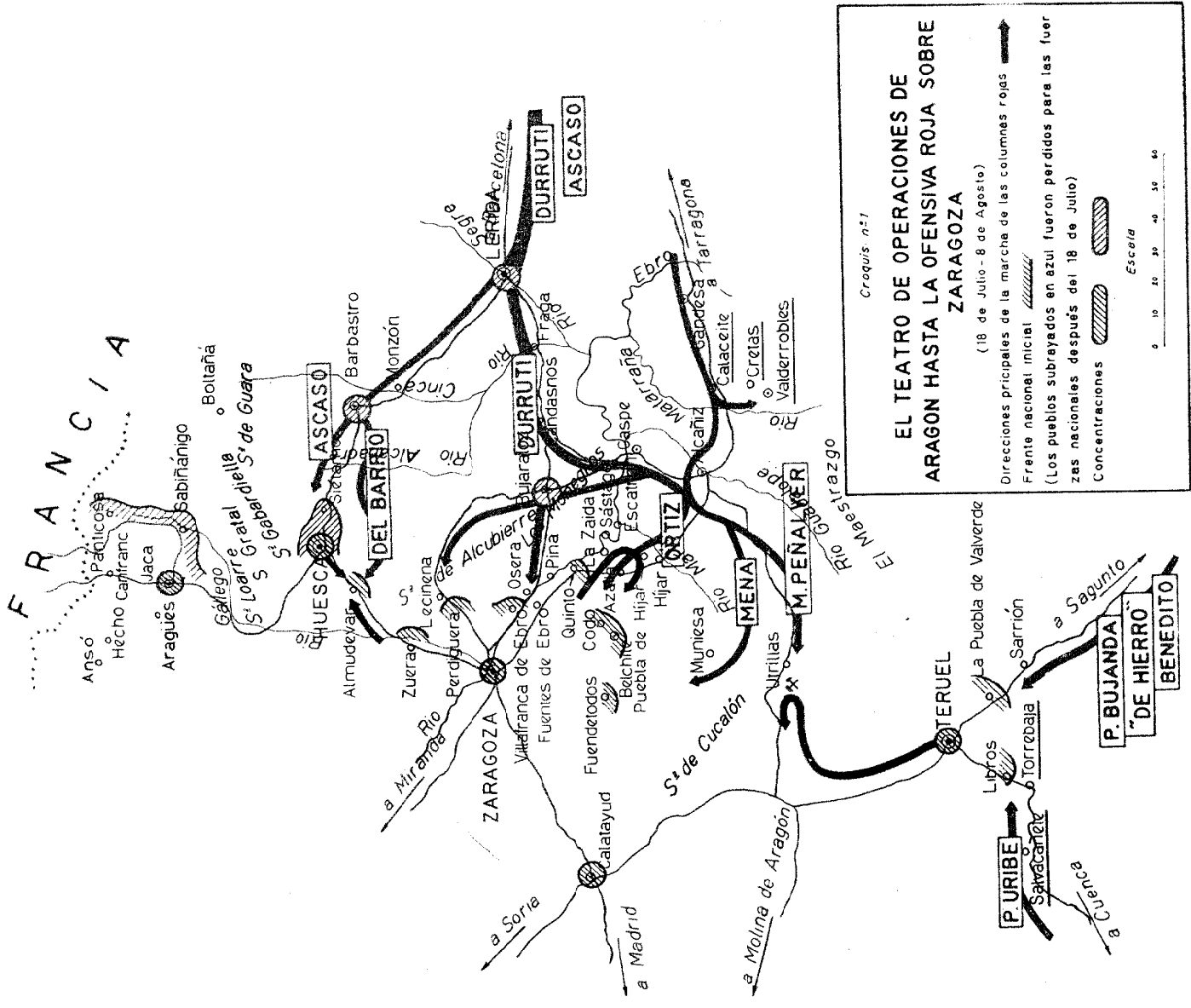
Prosigue la lucha en días sucesivos. El 18, las fuerzas nacionales pierden en Celadas dos posiciones más.

El 19 intervienen fuerzas de la Columna Móvil, tomando el mando de todas el coronel Rey D'Harcourt; se combate duramente sobre los mismos puntos, continuando los intensos bombardeos de la aviación roja. El 20 se trata de recuperar Santa Bárbara, sin éxito, retirándose las fuerzas en desorden hacia Caudé, batidas por la aviación y los carros, y sobre Villarquemado. Las pérdidas nacionales, en personal y material, son grandes, y la situación se hace crítica por momentos, lo que obliga a reorganizar las unidades actuantes.

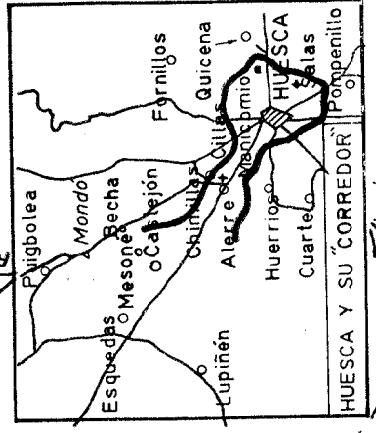
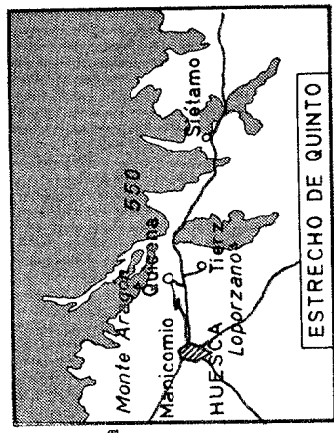
La presión roja del día 21 es menor, pero el 22, fuertes contingentes, apoyados por carros de asalto y aviación, se lanzan violentamente, por cuatro veces, sobre las posiciones de Cerro Gordo, siendo en todas ellas rechazados y sufriendo gran número de bajas. La embestida se repite el día 24.

da» y «quinta derecha». En la «segunda izquierda», perecieron todos sus defensores, 74 falangistas que la ocupaban, más 25 de la Bandera Móvil de Falange que los habían reforzado. Estas creemos son las cifras exactas, frente a otras dadas por la prensa.

FRANCIA



FRANCIA

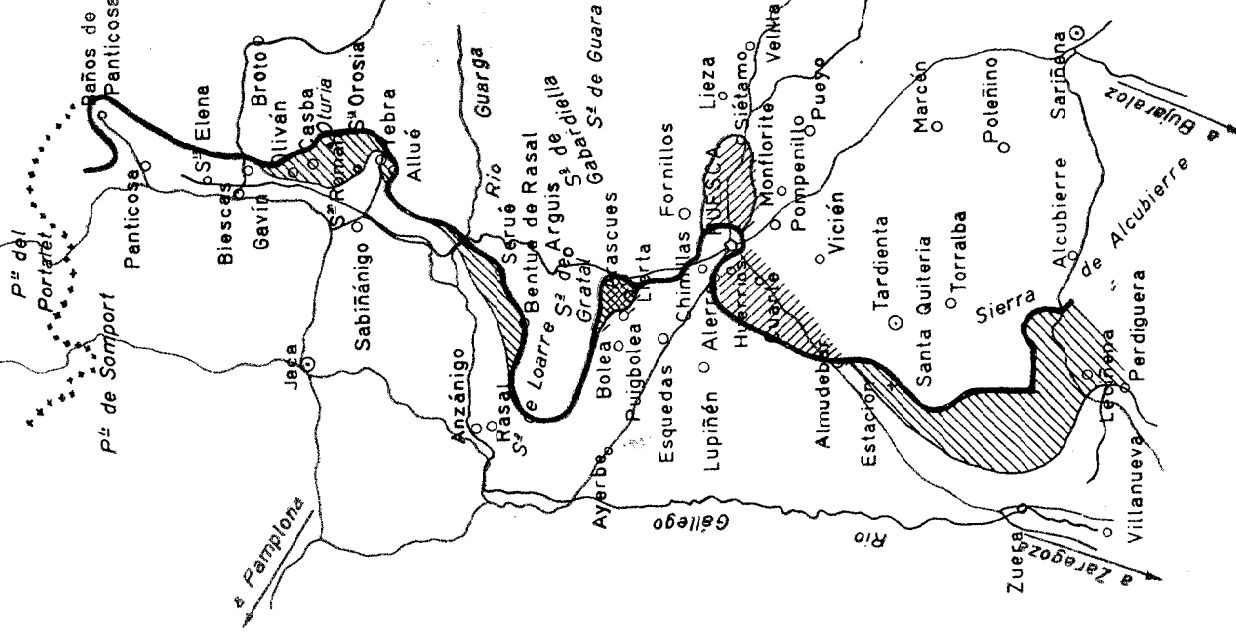


**EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA**  
 LOS SECTORES DE JACA Y HUESCA DESDE AGOSTO DE 1936 A AGOSTO DE 1937

Linea del frente a finales de Noviembre de 1936

Terreno conquistado por las fuerzas nacionales  
 Terreno conquistado por las fuerzas rojas

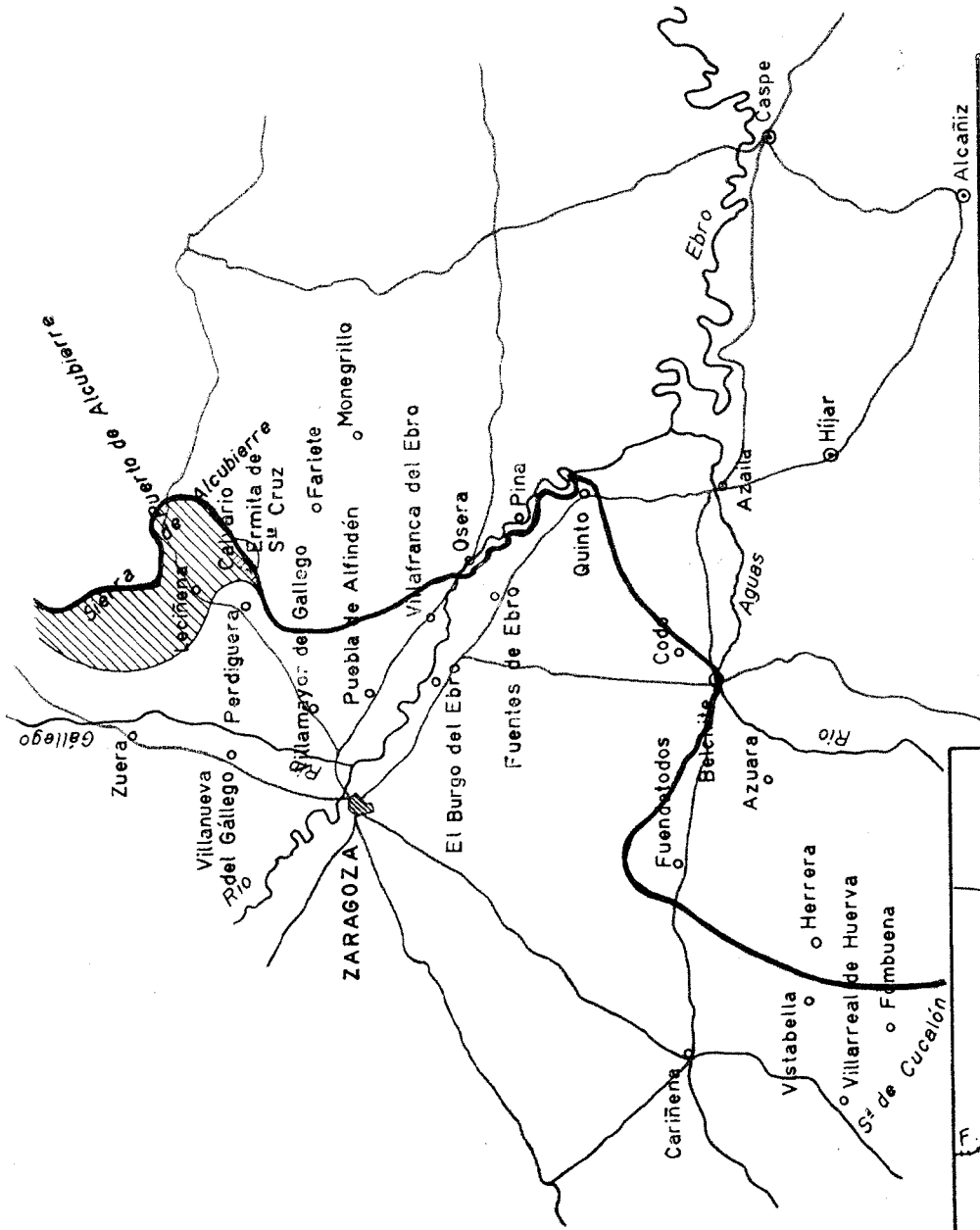
Escala  
 0 4 8 12 16 20 24 28 32 km



**EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA**  
(18 de Julio - 8 de Agosto)

Direcciones principales de la marcha de las columnas rojas  
 Frente nacional inicial  
 (Los pueblos subrayados en azul fueron perdidos para las fuerzas nacionales después del 18 de Julio)  
 Concentraciones

Escala  
 0 10 20 30 40 50



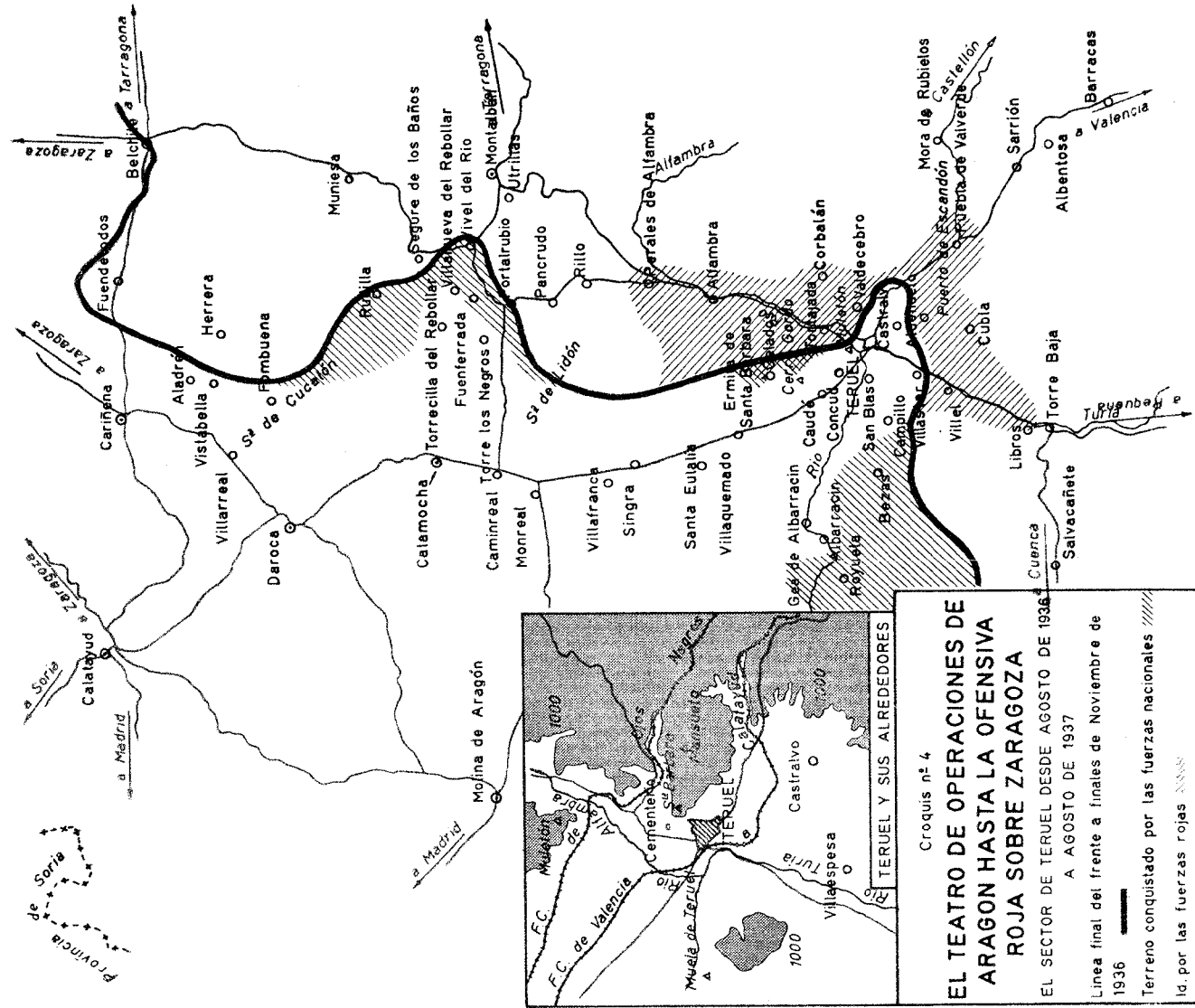
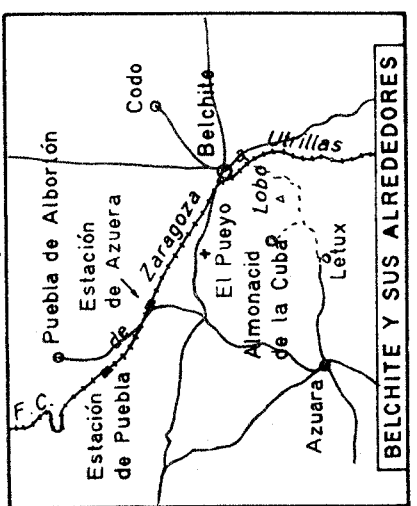
Croquis nº 3

**EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA**

EL SECTOR DE ZARAGOZA DESDE AGOSTO DE 1936 A AGOSTO DE 1937

Linea del frente a finales de Noviembre de 1936

Escala 0 4 8 12 16 20 24 28 32 km



Croquis nº 4

**EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA**

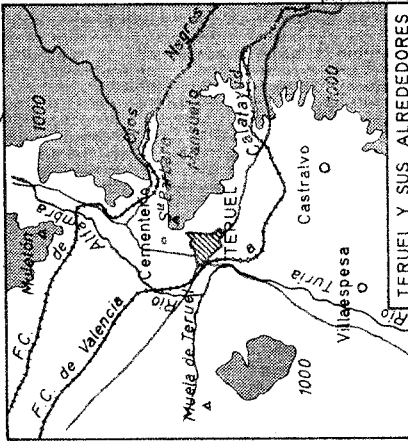
EL SECTOR DE TERUEL DESDE AGOSTO DE 1936 A AGOSTO DE 1937

Linea final del frente a finales de Noviembre de 1936

Terreno conquistado por las fuerzas nacionales

Id. por las fuerzas rojas

Escala 0 4 8 12 16 20 24 28 32 km



El 26, y previo intenso bombardeo de la aviación, las fuerzas nacionales recuperan el cerro de Santa Bárbara, que es luego fuertemente contraatacado en la jornada siguiente.

OFENSIVA ROJA SOBRE HUESCA  
Y CONTRAOFENSIVA NACIONAL EN EL SECTOR DE JACA  
(junio-julio)

*Los propósitos del Mando*

La orden de operaciones del Ejército rojo del Este de 8 de junio, señalaba que, para cortar la ofensiva enemiga en Vizcaya, se iba a llevar a cabo en el frente del Ejército una serie de ataques, el primero de los cuales consistiría en la ocupación de la plaza de Huesca. Con ello, además, se pensaba reducir la extensión de la línea propia, que presentaba varios molestos entrantes, al objeto de economizar fuerzas.

El desconocimiento de la situación en la España nacional hacía creer que la moral del soldado del frente aragonés era tan endeble, y tan claro su deseo de pasarse a las filas rojas, que la desertión sería general nada más iniciarse la operación proyectada.

La acción principal iría precedida de tres secundarias en el sector de Cariñena.

Esta acción principal, a cargo de la 27 División, muy reforzada, se llevaría a cabo sobre Huesca, efectuándose dos movimientos combinados y convergentes, desarrollados de Norte a Sur y de Sur a Norte, por sendas Agrupaciones, que estrangularían el «corredor» oscense entre el pueblo de Alerre y la estación de este nombre, y que luego buscarían la explotación del éxito, avanzando de Oeste a Este (croquis número 5).

La organización de las fuerzas era la siguiente:

— Agrupación Norte (coronel don Guillermo de la Peña): Brigadas XII (38), XLIX y LXXII, el «el batallón de la Muerte», uno

---

(38) La XII Brigada (Internacional) contaba con cuatro batallones («Garibaldi», «Dombrowski», «André Marty» y «Rakosi»), un escuadrón, tres baterías («Thaelmann», «Gramsci» y «Liebknecht») aparte de servicios. Estaba mandada por el húngaro titulado «general Lukacs».

de la 28 División, 16 carros, 10 baterías y tres compañías de Zapadores.

— Agrupación Sur (coronel González Morales): una Brigada de la 27 (no especificada), más la CXXV, tres carros, cinco blindados, seis baterías y una compañía de Zapadores.

La División 27 contaba como reserva con dos batallones de la 31. El mando del conjunto de fuerzas correspondía al general Pozas.

A la vez que se llevaba a cabo la operación principal, habrían de tener lugar varias acciones secundarias en los sectores de Jaca y Perdiguera.

### *Las obras defensivas de Huesca*

A lo largo de los meses de lucha las dos fuerzas en pugna habían construido en torno a Huesca y su «pasillo» una ingente red de fortificaciones, aún más densa del lado nacional; cosa lógica, ya que los defensores de la capital tenían mucho más que perder que sus atacantes.

La defensa estaba montada, en estas fechas, a base de dos líneas principales, interrumpidas en ocasiones, y reforzadas en determinados puntos. Las líneas aparecían muy zigzagueantes.

Siempre se aprovechaba, en lo posible, los únicos accidentes del terreno, que, dada su extremada y monótona horizontalidad, se reducían a las artificiales torres y ermitas: ermitas de Santa Lucía, de los Mártires, de Nuestra Señora de Salas, de San Jorge, Torre Bescós, Torre de Santa Fé, Torre Anotano, Torre Alcoraz, etc.

Las obras rojas adolecían del grave defecto de seguir, casi siempre, trazados lineales, careciendo de profundidad.

### *La operación*

La operación se inicia el día 12 de junio. Tras una intensa preparación de artillería se ataca, a la madrugada, el Manicomio y la cota 509 sin éxito. Luego de las siete horas, la presión se manifiesta de Norte a Sur a todo lo largo de la carretera que desde Huesca lleva a Jaca, con el concurso de los carros y activa participación de los aviones; este ataque se repite por la tarde, siendo el punto donde la presión es mayor la localidad de Chimillas, y constituye un rotundo fracaso.



El 15 es de calma total, pero el 16 los rojos vuelven sobre Huesca con redoblado ímpetu, centrándose sus esfuerzos particularmente sobre la ermita de Nuestra Señora de Salas y apoderándose de una posición. Igualmente presionan con enconado tesón hacia la carretera general, y en particular los carrascales de Alerre y Castejón, el último de los cuales ocupan; Chimillas, la loma sur de Cillas, la casa de Allué y el Carrascal de Alerre son igualmente atacados con tesón, aunque sin éxito. Las bajas resultan considerables.

En realidad puede darse aquí por totalmente extinguida la ofensiva. El 19, la Brigada Móvil (teniente coronel Galera) ocupaba parte de la posición perdida el 16 (39).

### *Consecuencias*

La operación, bien planteada en un principio, como casi todas las rojas, fracasó, también como casi todas. Perfecta en el papel, carece de brazo ejecutor: mandos y tropa. El resultado es desolador.

Ante un frente estabilizado como el de Huesca y su «pasillo», el buen empleo del fuego resultaba fundamental; pero las armas solas no son resolutivas (40). Además los ataques principal y secundario no se coordinan, como estaba previsto.

### *Reacción nacional en el sector de Jaca (junio-julio)*

Ya el 13 de junio los rojos habían iniciado algunos ataques en el sector de Jaca, pero dos días después reaccionaban las fuerzas nacionales, que ocupaban San Román y una serie de alturas al sureste de Allué (croquis número 2).

---

(39) Había 43 cadáveres, recogándose 33 fusiles rusos, 23 bayonetas y 15 carretas antigás. Entre los muertos figuraban un comandante húngaro de la XII Brigada Internacional. El «general Lukacs» falleció en circunstancias que no aparecen claras.

(40) Azaña, en sus *Memorias* inéditas, conservadas en el Servicio Histórico Militar, dice, el 29 de junio, refiriéndose a Prieto: «De lo ocurrido en el ataque contra Huesca, no le pido detalles, porque cabalmente hoy me ha enviado Giral un informe reservado acerca del caso. Desorden, imprudencias, rivalidades, impericia. Por no variar. Viene a mi memoria, con sonrojo, la proclama del general Pozas a los defensores de Huesca.»

Considerando la situación favorable para liberar Sabiñánigo del fuego enemigo, prosigue la contraofensiva, consiguiéndose el 29 de junio ocupar una línea al este del Gállego, sensiblemente definida por los pueblos de Oliván y Casbas, alturas de Oturía y Santa Orosia, y pueblos de Yebra y Allué.

OFENSIVA ROJA SOBRE ALBARRACÍN Y CONTRAOFENSIVA NACIONAL  
(julio-agosto)

*Carácter de la ofensiva roja*

La batalla de Brunete (5-26 de julio de 1937), indudablemente planeada con sumo cuidado en sus numerosos detalles, fue acompañada de varias acciones demostrativas en Teatros de Operaciones alejados. En el de Aragón se eligió el sector de Albarracín, localidad situada en una comarca muy aislada y defendida por efectivos escasos, desde la cual podía, además, amenazarse de flanco el saliente de Teruel.

La naturaleza del suelo y sus accidentes propios tuvo aquí gran importancia.

*El terreno y las fuerzas nacionales*

Albarracín se encuentra en lo hondo de una durísima garganta, por la que marcha, zigzagueante y encajonado, el Turia. Todo el terreno es allí de alta montaña —altitud media, 1.300— revuelto, con constantes cortados y espesos bosques. La dura topografía envuelve por completo a Albarracín en todas direcciones, y solamente hacia el Este, pero a más de ocho kilómetros, se abre ese terreno en forma despejada, con cultivos de huerta y de labor (croquis números 6 y 7).

Las comunicaciones eran allí deficientes en extremo. Una carretera secundaria seguía el curso del Turia y llevaba, por el Este a Teruel, y hacia el Oeste a Molina de Aragón. La posesión de esta vía de comunicación era fundamental para las fuerzas nacionales, pero su estrangulamiento, conforme veremos, resultó fácil para el enemigo.

Dejando atrás Albarracín, y al Suroeste, otra carretera secundaria se internaba en territorio rojo, pasando por Cañete y llegando a Cuenca; por ella vendrían los ataques directos sobre Albarracín.

La comarca, se encontraba defendida, desde el lado nacional y a

primeros de julio de 1937, por muy escasos efectivos. El pueblo de Albarracín pertenecía al sector llamado Gobierno Militar de Teruel, al frente del cual se encontraba el coronel Rey D'Harcourt; sector que comenzaba al norte de Villarquemado y terminaba en el propio Albarracín, dependiendo directamente del jefe de la 52 División (general Muñoz Castellanos). En los estadillos de esta época figuran en el Gobierno Militar de Teruel 5.293 hombres.

Las posiciones nacionales tenían aquí relativa continuidad hasta el pueblo de Campillo, pero luego sólo aparecían algunas aisladas, que defendían precariamente, con unos 300 hombres, la carretera de Teruel a Gea. En Gea había 274, y en Albarracín 215.

A partir de aquí se pasaba, tras un amplio boquete, vacío de fuerzas, a la llamada Comandancia Militar de Molina de Aragón (coronel Mariñas), incluida dentro de la División 52, pero independiente del Gobierno de Teruel. La posición más próxima a Albarracín era la de Orihuela de Tremedal (38 kilómetros, por carretera), pueblo defendido por una compañía y una guerrilla (154 hombres). Todos estos datos corresponden a un estadillo fechado el 30 de junio (41).

Albarracín, con su barrio el Arrabal, separados ambos por el río, estaba defendido por puestos destacados en las alturas que lo rodeaban. Mas el valor táctico de aquellos puestos era muy endeble, dada su carencia de vistas y su aislamiento entre sí, que permitía toda clase de infiltraciones enemigas.

### *Las fuerzas rojas y el plan operativo*

La Agrupación independiente creada en Levante, y de la que ya hablamos antes, aparece ahora convertida en XIII Cuerpo de Ejército, el cual sigue a las órdenes del coronel Velasco. Se trata de una Gran Unidad de muy escasa eficacia, de carácter autónomo, no estando encuadrada en ningún Ejército y dependiente directamente del Mando Supremo radicado en Valencia.

Las fuerzas que antes defendían los sectores Norte, Centro y Sur de Teruel, se habían englobado en las Divisiones 39, 40 y 41; y las

---

(41) En Gea estaba la llamada «Compañía Teruel» (178 hombres) y parte de las «guerrillas Aguado» (66), más 30 guardias civiles. En Albarracín la 2.<sup>a</sup> compañía del III batallón del 18 Regimiento (159), una sección de la Guardia Civil (27) y parte de las «guerrillas Aguado» (29).

que se encontraban desplegadas a la izquierda del Sector Sur, en la División 42. En total, las Brigadas eran doce, y diez las baterías.

La operación proyectada sería llevada a cabo por la División 42, que se extendía desde Bezas a Bronchales, y estaba integrada por las Brigadas LIX, LX y LXI. El puesto de mando estaba situado en Cañete, contándose aquí con una sola batería. Pero para realizar aquella operación la División llegó a disponer de una batería de 105 de montaña, una sección de montaña de 70 y dos baterías de 75; esta artillería se incrementó, además, durante el curso de la operación, con una batería de 75 y otra de 11,5.

La Brigada LX debería rodear y ocupar Albarracín, la LIX hacerlo con el barrio de Arrabal y cortar la carretera Albarracín-Gea, presionando sobre este último pueblo, y la Brigada LXI desbordar el pueblo por el Oeste, llegando hasta Monterde.

#### *Primera fase: la ofensiva roja*

La operación se inicia en la tarde del día 7. Los rojos, fácilmente y sin apenas oposición, se apoderan, por el Este de Cerro Montero y el macizo definido por el vértice Quebradas, con las cotas 1.323, 1.411, 1.352 y 1.380, llegando alguna pequeña avanzadilla hasta la casilla de peones camineros, próxima al kilómetro 21 de la carretera a Teruel: por el Este se sitúan en el vértice Vallejo, entrando en el pueblo de Monterde, donde no hay fuerzas. Todas las alturas que defienden Albarracín, menos una estribación de la cota 1.325, al sur del Arrabal, son arrolladas y sus exiguos defensores se refugian en el pueblo, donde quedan batidos a placer.

A la vista de los acontecimientos, el jefe del XIII Cuerpo rojo, da una orden (primeras horas del día 8) en la que se señala, como propósitos del Mando, la de explotar este éxito inicial y ocupar Albarracín, evitando a la vez la llegada de refuerzos desde Teruel. Como en otros casos similares, se da orden de fortificarse en las posiciones conquistadas a toda costa; y además que las fuerzas de la LIX Brigada ocupen la cota 1.325, y que las de la Brigada LX entren seguidamente en el pueblo y además den un golpe de mano, partiendo de la casilla antes citada, sobre Gea.

El día 8 las fuerzas rojas entran en Albarracín y el barrio del Arrabal, luego de abatir la cota 1.325; pero sus defensores se repliegan a la catedral, palacio episcopal y casas vecinas, donde se hacen

fuerzas. El coronel Velasco da orden de aplastar estas resistencias y atacar en dirección a Gea; y el Mando nacional, por su parte, envía a Teruel, y desde aquí al sector de Albarracín una unidad de batallón. Luego, el 9, llegarán más fuerzas de Zaragoza a Teruel (42).

En realidad puede decirse que en el segundo día de ofensiva, ha dado ésta sus máximos frutos.

### *Segunda fase: contraofensiva nacional*

El general Ponte, considerando que ya dispone de suficientes medios, planea la contraofensiva. Al efecto, forma tres columnas, denominadas Norte, Centro y Sur, con efectivos totales de cinco batallones, una compañía, dos baterías y algunos elementos de Ingenieros (43); efectivos exigüos, teniéndose en cuenta, sobre todo, la naturaleza del terreno, pero en los que se tiene gran confianza.

La columna Norte —o de la derecha— habrá de realizar un ataque demostrativo desde el pueblo de Fozondón, atrayendo al enemigo y evitando que presione demasiado sobre la columna Centro. Esta atacará las posiciones al norte de Albarracín, liberando luego a las fuerzas aquí sitiadas; mientras que la columna Sur, o de la izquierda —la cual actuará en estrecha colaboración con la anterior— recuperará las Quebradas, continuando luego su marcha hasta el Arrabal, que habrá de reconquistar. El mando directo de las tres columnas lo ejerce el coronel Perales.

El día 10 comienza el movimiento de las fuerzas. Se han utilizado las carreteras de Santa Eulalia a Pozondón y de Cella a Monterde. La columna Norte desciende en dirección a Monterde, y las otras dos sobre Vallejo Largo y Albarracín, las Quebradas y Cerro Montero. El mando nacional alimenta el frente con alguna pequeña reserva.

El 11 se concreta el ataque nacional según las directrices señaladas.

---

(42) Los efectivos que fue acumulando el mando en estos primeros días fueron la II y IV banderas del Tercio, el batallón de tiradores de Ifni número 1, el III batallón de Mérida, el 7.º grupo de Guardias de Asalto y un grupo de 77.

(43) La base de las Columnas eran: 7.º grupo de Guardias de Asalto (la de la Derecha), IV bandera del Tercio, batallón de tiradores de Ifni número 1, y III batallón de Mérida (la del Centro), y II bandera del Tercio, Mehal-la de Tetuán número 1 y I batallón del Regimiento número 17 (de la Izquierda). En estas primeras operaciones también intervinieron dos compañías del V batallón y otro del VI del Regimiento número 18. Había además una batería de 75, un grupo de 77 y una batería de 105.

Mientras, el jefe del XIII Cuerpo declara que la actuación de éste ha de quedar limitada por la Superioridad «a liquidar la operación de Albarracín con la conquista de las posiciones fijadas como objetivo de la operación y consolidación de las mismas»; esto es, la de los edificios de la ciudad aún en poder de las fuerzas nacionales, más las necesarias e imprescindibles posiciones para su defensa exterior, renunciando a más alto propósitos. Se echa mano, como reservas, de la Brigada XCVI (perteneciente a la División 39), varias unidades de la LXXXII (de la 40) y un escuadrón de Caballería; fuerzas que pronto se embeberán en la lucha.

El día 12 son rechazados diversos contraataques rojos, a la vez que las unidades del coronel Perales prosiguen el avance. El Mando del XIII Cuerpo, en una orden dada al final de la jornada, declara que «la operación no ha de tener más envergadura que la de mantener el cerco de Albarracín»; agregando que «sólo en el caso de que el buen éxito lo permitiese, podría intentarse alcanzar otras posiciones».

El 13, las fuerzas nacionales ocupan las cotas 1.380, 1.323, 1.411 y 1.352, más el vértice Quebradas; se lucha duramente al principio, pero luego las resistencias quedan totalmente arrolladas.

Por fin, el 14, la columna de la Izquierda, en colaboración estrecha con la del Centro, levanta el cerco enemigo y reconquista Albarracín y las posiciones que lo dominan por el Este y Sur, continuando la acción para ocupar las que lo dominan por el Oeste; mientras que desde Monterde las fuerzas rojas se retiran a El Coscojar. El Mando enemigo dispone que el jefe de la 42 División releve las fuerzas de primera línea, que considera están muy quebrantadas (44).

El 15 se recuperan las posiciones que dominaban Albarracín por el Oeste. Con ello queda totalmente despejada la plaza y prácticamente resuelta de modo favorable la situación general. El enemigo ha sufrido un completo descalabro (45).

---

(44) Un informe dado por el comandante principal de Artillería del XII Cuerpo, fechado en Barracas el 5 de agosto, dice: «Nosotros, por nuestra parte, tuvimos que proceder al relevo de una Brigada de la División 42, que francamente agotada y desmoralizada carecía en absoluto de capacidad combativa, y para proceder a estos relevos se enviaron Brigadas sin armar, a las que hubo que hacerlo con el armamento de las Brigadas retiradas en la misma línea de fuego, con la correspondiente contaminación (*sic*) por parte de éstas.» El informe es vago: La Brigada retirada pudo ser la LIX o la LX, o ambas quizás.

(45) El día 15 se daba por capturados varios centenares de fusiles, 7 fusiles-

El 16 se consolidan las posiciones ocupadas y se limpia el terreno próximo.

*Tercera fase: explotación del éxito*

El enemigo ha quedado totalmente desarticulado y en completa derrota, y en vista de ello el general Ponte, que tiene allí, a la mano, una pequeña masa de maniobra cuyas excelencias ha podido comprobar, decide explotar el éxito logrado, liberando toda la comarca situada hasta los Montes Universales, más los cursos superiores del Tajo y del Cabriel. Las fuerzas han vuelto a ser incrementadas (46).

El 17, partiendo de Pozondón, se ocupa por la derecha Monterde, evacuado el día 14, y alturas próximas, siguiéndose hacia Bronchales; mientras que por la izquierda se alcanza El Coscojar, batiéndose luego el cruce próximo de carreteras. El 18 se entra en Bronchales.

La orden de operaciones, dictada el día 19 por el coronel Velasco, señala una línea de resistencia apoyada en el vértice Sierra Alta, collado de la Mata, peña del Cuervo, cota 1.755, vértice Hoyuelos, El Collado, El Cebrero, masía de los Majanos, cota 1.242 y vértice El Buitre, con lo que se pretende defender la carretera que, por Tramacastilla y Torres de Albarracín, lleva a Royuela, Cañete y Cuenca. Y aunque se fija un plan de defensiva activa, es claro que la desmoralización general de las fuerzas rojas impide llevarlo a cabo.

Por eso, sin duda, se da al día siguiente una segunda orden, en la que, «para evitar un repliegue desordenado», se determina una nueva línea a ocupar, al otro lado del Guadalaviar, señalada por las alturas principales de su margen derecha, como son las lomas Cañadilla y Chaparrales, el vértice Barrancos y las cotas 1.220 y 1.322, hasta el vértice El Buitre. Esta línea habrá de ser defendida principalmente por la Brigada LXI, que tendrá como reserva las LXXXII

---

ametralladores, 8 ametralladoras y abundante material; habiéndose enterrado unos 400 cadáveres. En este día las bajas propias fueron 74.

(46) Entre las fuerzas que se distinguieron en esta fase de explotación del éxito, aparte de las ya señaladas anteriormente, figuran dos tabores de la Mehal-la del Riff y Melilla y un batallón de carros, que intervinieron destacadamente en los combates habidos a partir del 24 de julio; una compañía de la Guardia Civil, y una de cada uno de los Tercios de María de Molina y Numancia, distinguidos en la conquista de Griegos, Guadalaviar, Villar del Cobo, Cañomarde y Frias; y un escuadrón de Castillejos, de actuación muy brillante en todas las operaciones, particularmente a partir de las del 29 de julio.

y XCVI; y como la situación es muy grave, se sitúan en esta parte del frente un batallón y una compañía de la LVIII (de la División 41) e incluso un batallón de la LVII, traídos de un sector alejado. Las órdenes que se dan son severísimas, disponiéndose además la voladura de los puentes sobre el Guadalaviar (47).

De poco sirven estas medidas, ya que, tras la conquista de sierra Alta, las fuerzas nacionales ocupan, el 21, Noguera y Tramacastilla, y luego, salvando una amplia zona de terreno sin vías de comunicación, Griegos y Guadalaviar; un contraataque rojo, fracasa. El 22 se libera Torres de Albarracín.

Tras unos días de reposo se reanuda la contraofensiva nacional, ahora por el flanco izquierdo. En efecto, el 25 se ocupa el vértice El Buitre y las alturas próximas, ante la desbandada del enemigo, entrándose a la noche en Royuelo; el 26, en Calomarde y Villar del Cobo, siendo general el desastre en las filas adversarias (48); el 27, en Frías de Albarracín; el 29, en Moscardón, que es rebasado; el 30, en Terriente y Saldón; y el 31, en Toril, Masegoso, Arroyofrío y Valdecuenca. Los rojos huyen desordenadamente.

Continuando ahora la maniobra por el flanco izquierdo, ya iniciada el día 30, alcanzan el 1 de agosto, partiendo de Gea, el pueblo de Bezas; y dedicándose los días 2 y 4 a la limpieza del terreno al sur de Gea, no pisado aún por las fuerzas propias. En esta última jornada del 4, los rojos reaccionan por el Oeste y atacan Frías de Albarracín, que es evacuada, siendo recuperada el día 9.

Hay luego ataques rojos a Bezas el día 7, y el 10 las fuerzas nacionales se posesionan de dos lomas situadas al este de Toril.

Tras unos días de descanso, el 15 se reanundan las operaciones, ahora en dirección a Villel; pero la resistencia del enemigo en esta

---

(47) Ya en la orden del 20 de julio, dada por el jefe del XIII Cuerpo de Ejército, se decía, entre otras cosas: «El jefe de la 61 Brigada tendrá muy presente que si hoy las incidencias de la campaña obligan a tener que ocupar la línea que se le señala, es para defenderla a toda costa, sin dar un solo paso atrás y que extremará el rigor con aquel jefe de unidad que no cumpla esta orden, cualquiera que sea. Por otra parte, las fuerzas de la 96 Brigada que tiene a retaguardia, si bien es cierto que están para servirle de apoyo cuando lo necesite, tienen también órdenes severísimas de contener por cualquier medio, por brutal que sea, el intento de retroceso de primera línea.»

(48) Según el parte se recogieron unos 250 cadáveres, 220 fusiles, 5 ametralladoras, 2 fusiles ametralladores y gran cantidad de munición. Las bajas propias, fueron en cambio, muy reducidas.



parte del frente, estabilizada desde mucho tiempo atrás, y donde se encuentra además la División 24, es considerable. Desde Salvacañete a Torrebaja se encuentran fuertes reservas.

No obstante, se realizarían algunos avances los días 19 y 20, pero en medio de luchas enconadas; siendo las posiciones contraatacadas el 21, sin éxito.

El 24 comenzaba la gran ofensiva roja sobre Zaragoza. Venía en un momento en el que la situación general del frente Albarracín-Teruel inclinaba al optimismo. No sólo por las ganancias obtenidas, sino por el terrible quebranto experimentado por el enemigo.

### *Resultado de las operaciones*

Las operaciones que acabamos de estudiar representan el caso típico de una acción ofensiva, emprendida con medios ineficaces (por su deficiente calidad, ya que no por su número), contenida en un primer momento, pese a la pérdida de un objetivo importante (Albarracín, salvo algunos edificios), y seguida de una recuperación y una brillante explotación del éxito.

La creencia de que se iba a llevar a cabo en el frente turolense una acción de tanta o más envergadura de la sufrida por Huesca un mes antes, había llevado a aquel Sector unas pocas unidades de la División 13, muy selectas, conforme sabemos. Con ellas, y otras de la reserva inmediata, el general Ponte pasó a la contraofensiva.

A mediados de agosto la situación de las fuerzas nacionales en todo el frente Molina-Albarracín-Teruel había sido notablemente mejorada, adelantándose las posiciones y aumentándose su número. Desde Huertahernando (límite del Cuerpo del Ejército) los destacamentos avanzados dejaban a cubierto los pueblos de Cobeta, Torete, Lebrancón, Taravilla, Peralejo de las Truchas, Checa, Orea, Orihuela del Tremedal, Griegos, Guadalaviar, Villar del Cobo, Frías de Albarracín, Moscardón, Terriente, Masegoso, Toril, Valdecuenca, Bezas y Campillo. Se había ganado al enemigo una extensión de 1.400 kilómetros cuadrados, pero sobre todo se le había expulsado muy lejos de Albarracín, haciendo prácticamente imposible todo ataque por este flanco al saliente de Teruel. Bien se comprobaría ello en las duras jornadas de la batalla de este nombre; e incluso antes, al iniciar los rojos su ofensiva sobre Zaragoza (24 de agosto de 1937).

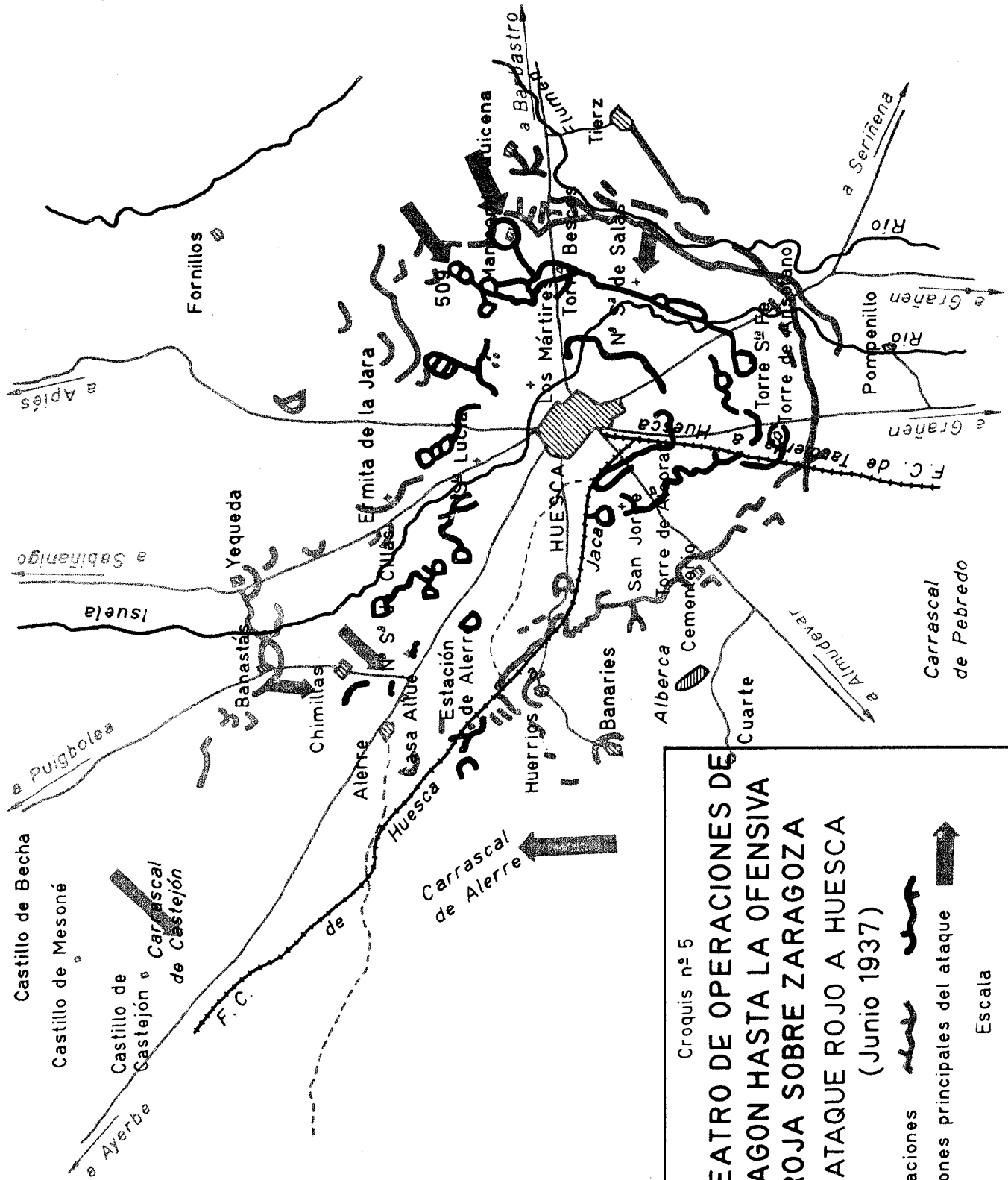
*Consideraciones tácticas*

Las fuerzas nacionales operaron frente a las varias Brigadas enemigas, formando pequeñas columnas sumamente maniobreras. En un terreno quebradísimo y sin apenas comunicaciones, consiguieron resultados muy ambiciosos, saltando ágilmente de unos valles a otros, o de tal a cual sistema montañoso, con frecuencia enormemente distanciados.

«La movilidad, la maniobra y el aprovechamiento del terreno fueron la característica de estas operaciones» (49). Se había tenido muy presente la necesidad de economizar los efectivos, de muy superiores virtudes militares a las del enemigo, y, sobre todo, el valor resolutivo que tiene siempre la ofensiva y que se tradujo en la oportunidad con que fue explotado el descalabro rojo.



---

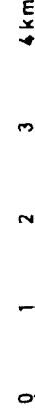
(49) Trabajo del general Ponte: *Cuando Aragón era yunque*, en «Ejército», número de marzo de 1942.



**EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA**  
**ATAQUE ROJO A HUESCA**  
 (Junio 1937)

Croquis nº 5

Fortificaciones   
 Direcciones principales del ataque 

Escala 

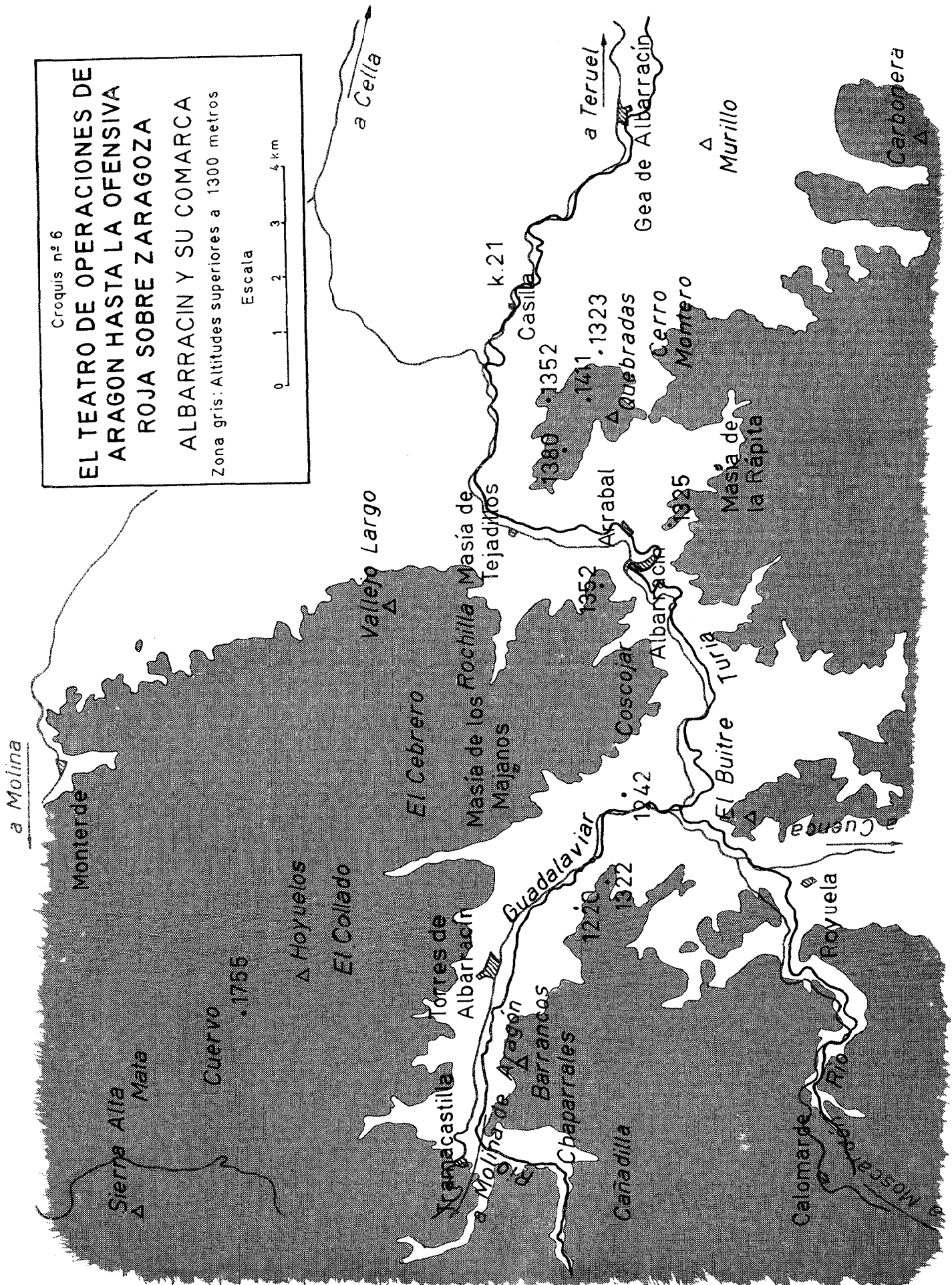
Croquis nº 6

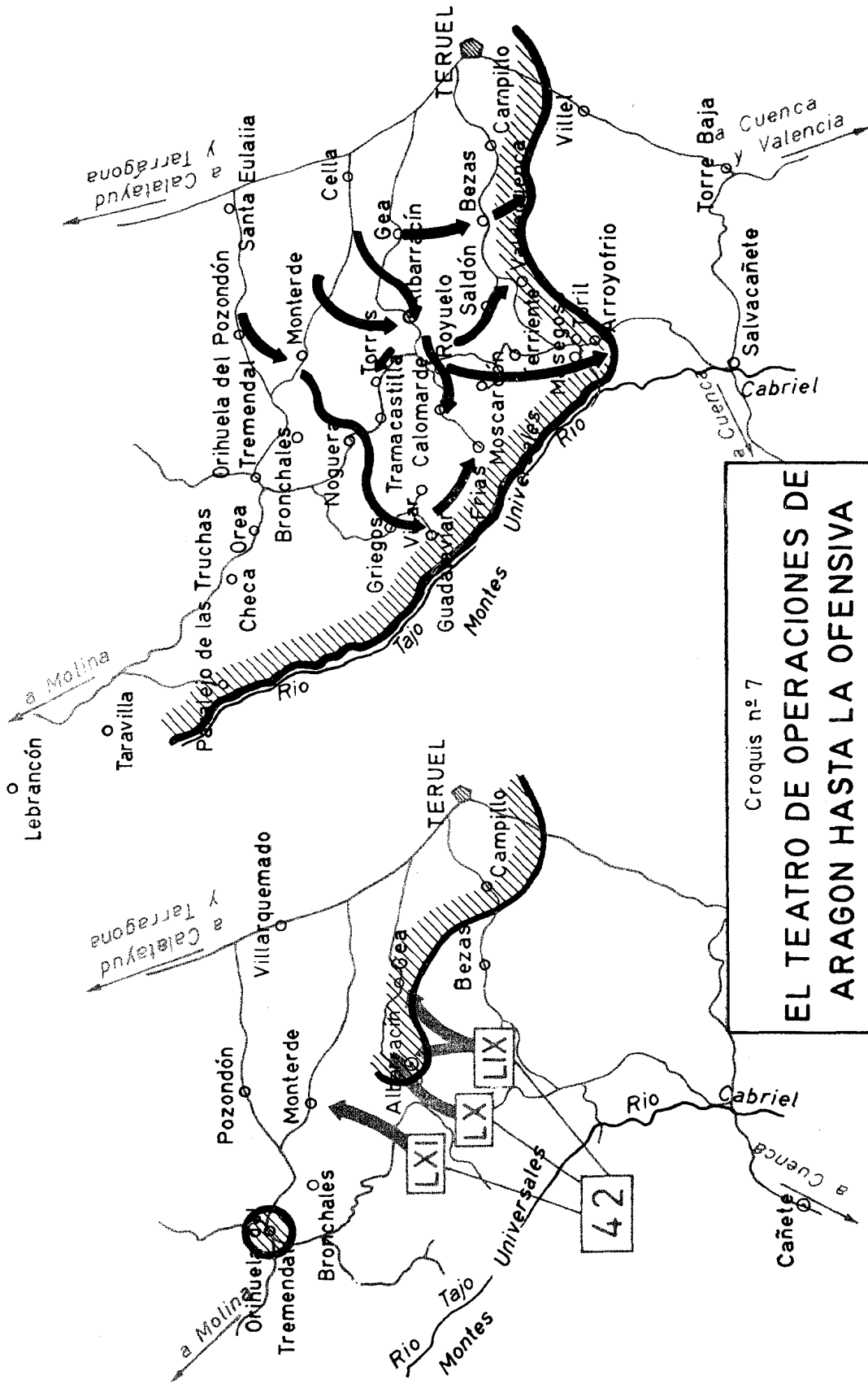
# EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA

## ALBARRACIN Y SU COMARCA

Zona gris: Altitudes superiores a 1300 metros

Escala





Croquis nº 7

## EL TEATRO DE OPERACIONES DE ARAGON HASTA LA OFENSIVA ROJA SOBRE ZARAGOZA

Ofensiva roja en el sector de Albarracín (izquierda) y contraofensiva nacional (derecha).

Movimiento de las diversas fuerzas

Escala

0 4 8 12 16 20 24 28 32 36 40 km